

No.34
Edición

Voces para la reconciliación.

La reconciliación es una apuesta que ha decidido transitar el país. Voces en contra y a favor se levantan todos los días. No sin razón, los colombianos manifiestan escepticismo a la hora de pensar en procesos de perdón, reconciliación y de paz.

Vanguardia académica pág. 4 ▶



DATEÁATE

al minuto

Bogotá, Colombia. Mayo - Junio de 2015 - Edición No. 34

¿Qué solicitan las empresas de hoy?

Los comunicadores cada vez son más requeridos por las empresas, la razón, la búsqueda de "Community Manager" / [Vanguardia académica pág. 6](#)

Maletas listas y vámonos a Macondo

Datéate estuvo en la Feria del Libro de Bogotá 2015 y habló con los importantes escritores. / [Vanguardia académica pág. 7](#)

“Si hubiera dependido de una EPS en Colombia, no estaría viva”: Lorena Meritano

En diálogo con Datéate, estuvo la actriz argentina Lorena Meritano quien, desde hace más de un año, viene en tratamiento médico por un cáncer de seno que le detectaron en marzo de 2014. / [La esquina del barrio pág.16](#)

Ómar Chaparro, el señor de las flores.

Crónica de un administrador de empresas agropecuarias y orquidólogo de vocación que encontró sus dos grandes amores en el municipio de San Antonio del Tequendama: la mujer de su vida y las orquídeas. / [De todo un poco pág.18](#)

Recordar es también vivir un poco... otra vez

Historia de un paramilitar desmovilizado y su vida mientras estuvo en las filas de las AUC. / [De todo un poco pág.21](#)



CULTURA CIUDADANA Y TRANSMILENIO, UNA “UTOPIA” NEGOCIADA

Portada: John Alexander Ferrer

Por: Andrés Méndez. 7mo semestre

Una “utopía” fue vendida a los bogotanos. Hoy todos están pagando las consecuencias y clama por respuestas sin pensar un momento en que la respuesta podría llegar a ser los mismos bogotanos.

Nota Principal pág.▶12

**RECTOR GENERAL**

Leonidas López Herrán

RECTOR SEDE PRINCIPAL

P. Harold Castilla Devoz, CJM

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Amparo Cadavid Bringe

DIRECTOR DE PROGRAMA DE COMUNICACIÓN**SOCIAL - PERIODISMO.**

Javier Espítia

COMITÉ EDITORIAL

David González y Sonia Torres.

COORDINACIÓN GENERAL

Sonia Milena Torres Q.

CONCEPTO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Buenos y Creativos S.A.S

Anamaria Martínez Castillo

Andrés Higuera Benavides

ILUSTRACIÓN

Alberto Barreto, Natalia Ruíz y Claudia Cartagena.

FOTOGRAFÍAS

Osmar Sandoval Pérez, Carmen Lucía Bohórquez, archivo personal de Lorena Meritano, Yessica Mora y Radeth Vanessa Moreno.

TEXTOS

Sergio Gama, Paola Ximena Morales Tarquino, Diego Torres, Carmen Lucía Bohórquez, Jordy Téllez, Andrés Méndez, Angie Catherin Martínez, Jaime A. Carvajal, Radeth Vanessa Moreno, Mayra Stefanny Gutiérrez, Leady Perdomo Díaz, Yessica Mora, Daniela Malo, Edwin Guerrero y Juan David Cárdenas.

EDICIÓN

Sonia Torres, David González, Walter Reina, Edwin Guerrero y Sergio Gama.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sergio Eduardo Gama

PRE PrensA

Buenos y Creativos S.A.S.

IMPRESIÓN

Buenos y Creativos S.A.S.

Una publicación de UNIMINUTO**Edición # 34**www.uniminuto.com**Para mayor información escribir a**dagonzalez@uniminuto.edusmtorres@uniminuto.edu

CULTURA CIUDADANA

Por: Sergio Gama Torres. Docente área de periodismo

Esta reminiscencia no tiene que ver con que él haya inventado la noción ni que haya sido el único que la ha trabajado. Por un lado, tiene que ver con que su definición de la cultura ciudadana sigue aún vigente, pues reposa en la página de la Veeduría Distrital (como uno de los ejes importantes de la gestión): “el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos”.

Por otro, tiene que ver con los resultados que se alcanzaron en la primera alcaldía de Mockus y que muchos extrañamos. Ese trabajo de cultura ciudadana tuvo que ver con transformaciones (en lógicas y comportamientos) tanto en lo público como en lo privado. Entre ellas se cuentan el gran ahorro de agua conseguido en Bogotá a mediados de los noventa, como respuesta a un grave incidente en Chingaza y dos estrategias muy concretas, las tarjetas verde y roja y los mimos en las calles, que consiguieron generar actitudes de aprobación y rechazo a ciertos comportamientos de los ciudadanos en el espacio público.

Frente a este anhelo y recuerdo cabe señalar los tres sentidos claves en que se entendía la cultura ciudadana en ese momento y que perviven en el planteamiento de Visionarios. Estos son, tal vez, una de las claves para entender por qué, aunque sigue estando ahí en la gestión distrital, la cultura ciudadana parece ausente. Los sentidos son: el descriptivo, el prescriptivo y el normativo.

El primero tiene que ver directamente con las costumbres y acciones, como tal, que realiza el ciudadano y que deberían promover su sentido de pertenencia; estos deben permitir llevar una sana convivencia y dar cuenta de los deberes y derechos del ciudadano. El segundo se relaciona directamente con las políticas públicas y el marco legal y punitivo que se crea para llevar a que los ciudadanos se comporten de una u otra manera para generar ambientes de respeto y que reconozcan los deberes y derechos del ciudadano.

En el contexto actual bogotano, podemos pensar, como ejemplos del primero, la posición generalizada de que quienes se cuelan en Transmilenio son delincuentes o inconscientes que ponen en riesgo su vida y el funcionamiento de un sistema que debe ser para todos. Desde este punto de vista, es una muestra de cultura ciudadana pagar el pasaje y denunciar a las autoridades respectivas los actos ilegales, incorrectos o problemáticos en que incurran los usuarios. Ejemplos del segundo podrían ser las puertas anticolados y las multas para quienes ingresen de manera irregular al sistema. Como lo han demostrado los casos de colados y los accidentes en que usuarios han sido arrollados en las últimas semanas, estas no han funcionado tanto como se esperaba ni como la comunidad lo solicita.

Ante este panorama, es necesario considerar el tercer sentido pendiente. Este tiene que ver con una visión positiva de convivencia, de las acciones y los comportamientos que busquen generar tolerancia y aprecio por distintos proyectos de sociedad, la no violencia, la capacidad de celebrar y cumplir acuerdos. En este sentido, la cultura ciudadana debe apuntar a que el ciudadano sea consciente de la necesidad e importancia de cumplir la ley, para que confíe en el trabajo colectivo y la construcción de lo público en cooperación. Palabras más, palabras menos, la cultura ciudadana apunta a que el ciudadano se entienda a sí mismo como un individuo consciente de su capacidad de modificar y definir el orden social en cooperación con otros.

Es, en este último sentido, en que falla ampliamente la comprensión y la puesta en práctica de la cultura ciudadana. Los comportamientos están ahí y las sanciones y las reglamentaciones se han adaptado, pero no ha habido una correcta reflexión en torno a lo que significa y requiere construir la visión de la convivencia y la tolerancia; hace falta una toma de consciencia de lo que es ser ciudadano y crear, en cooperación, el orden social.



¿ENSEÑAMOS A ESCRIBIR EN LA UNIVERSIDAD?

Por: María Alexandra Rincones Marchena. Docente Área de Lenguaje. Centro de Escritura UNIMINUTO

Con cierta frecuencia llegan estudiantes de todas las Facultades al Centro de Escritura solicitando tutoría para redactar un texto. Llegan preocupados porque les asignan un trabajo escrito y no les sugieren cómo escribirlo; las indicaciones que obtienen de algunos profesores se limitan al tipo de fuente, extensión del documento y, quizás, les digan de qué tipo de texto se trata. Esta situación sume al estudiante en la confusión sobre el proceso de escritura y sobre lo que debería tener en cuenta al momento de pensar en un texto escrito.

Creo que a veces se nos olvida que la escritura, así como la lectura, son procesos que se desarrollan durante toda la vida, que no se trata de “aprender” a escribir, sino de identificar y poner en práctica estrategias efectivas, que además resultan de la reflexión personal, que permitan llegar a los objetivos planteados.

El desasosiego, palabra que refleja el sentimiento de algunos estudiantes que se acercan al Área de Lenguaje al no saber qué se espera de sus textos, puede llevar a la frustración, no sólo a los estudiantes, sino a quienes intentamos acompañar sus procesos. Esto porque no hay claridad sobre lo que se debe conseguir con la escritura y el único dato que se les da es “haga un escrito”, pero sin determinar, en el contexto de la clase, qué es lo que el estudiante debería aprender de este ejercicio.

Entonces, si el objetivo que le planteamos al estudiante al momento de escribir se centra en “evaluar”, este debería incluir una reflexión clara, consciente y manifiesta de lo que se busca con el ejercicio de escritura. Por supuesto, el trabajo es de los estudiantes, no se trata de restarles responsabilidades porque escribir, así como los documentos de identidad, es un proceso personal e intransferible. Sin embargo, es importante no olvidar que, al ser un proceso, la guía y las indicaciones claras son fundamentales para que el estudiante no sienta eso que a todos nos desanima y que, debemos ser sinceros, algunas veces alentamos al no saber delinear los objetivos: que el estudiante trabaje por la nota.

Desde el Centro de Escritura, y desde el Área de Lenguaje, hacemos nuestro mejor esfuerzo para guiar al estudiante en el entendimiento de que no se “aprende” a escribir, que no llegará un día en que esa mal llamada habilidad será aprendida o incorporada a sus hábitos y en lo que antes invertía un día, ahora invertirá una hora. No se trata de eso. Enfatizamos en que se debe ser consciente, eso sí, de las estrategias que resultan productivas para escribir y que pasan por el proceso de revisar qué se quiere con el texto, qué espero de mi producción, cuáles son los objetivos que me plantea mi profesor con ese trabajo y en qué estructura se debe enmarcar su redacción. Es decir, qué es lo que yo, como autor, debo tener en cuenta para luego responder a unos objetivos académicos.

En este orden de ideas, además de aclarar los fines de la escritura, también es importante que cada profesor le haga saber al estudiante que este proceso no tiene por qué ser un camino que se recorre en solitario. Nada más alejado de la realidad. Por el contrario, en los procesos de producción textual pueden contar con pares que los acompañen en la redacción y contribuyan en el ejercicio mismo. Por supuesto, la responsabilidad siempre recaerá en el autor del texto, pero, sin duda, los profesores también debemos estar dispuestos a guiarlo. No es cuestión de “corregir”, según lo concebimos en el Centro de Escritura, sino de llevar al estudiante a la reflexión. Especialmente porque muchas veces, en sus propias palabras, son dejados a la deriva y sólo se les pide que escriban, como dando por sentado que saben cuáles son las estructuras existentes y lo que deben responder a cada una.

Claro, para llegar a la universidad, hemos debido pasar por un proceso de formación básica y media, pero dejando de lado las carencias que muchas veces suponen -y nosotros así lo asumimos- de estas etapas, leer y escribir en la educación superior son procesos con características muy diferentes a lo que el colegio exigía. Incluso, Paula Carlino, una de las investigadoras más reconocidas en Latinoamérica por sus trabajos en lectura y escritura en la universidad, afirma constantemente que los procesos varían de una disciplina

a otra. Así las cosas, la guía y acompañamiento que se le hace al estudiante también debe tener en cuenta su área de formación.

Por tanto, aunque esta columna no pretende, ni puede, ser una luz en el camino de la enseñanza de la escritura en la universidad; sí espera ser un motivador de reflexión sobre si estamos siendo claros en nuestros planteamientos y si le hacemos saber al estudiante que puede contar con una compañía durante su escritura. Compañía que no le resolverá los problemas propios de la producción, pero que sí le ayudará a identificar falencias y fortalezas, de tal forma que llegue a la anhelada autorregulación.

Cierro con una frase que, aunque prestada, también corresponde al principio orientador de los servicios que ofrecemos. La frase es el eslogan del Centro de Escritura de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y puede orientarnos en nuestro quehacer: “mejoramos el escritor, no el escrito”.

¿TENEMOS UN TRANSPORTE PÚBLICO DIGNO?

Por: Diego Torres. 6to semestre

Los capitalinos están rodeados de noticias referentes a la construcción e implementación del metro para los próximos años, pero no habrá transporte digno mientras el 60% de los viajes siga en manos de la guerra del centavo.

Estamos cansados de ver los autobuses como latas de salchichas. Es entonces cuando me surge la pregunta: ¿Con el metro lograremos un transporte público digno? Recordando las afirmaciones del alcalde de Bogotá Gustavo Petro, en un discurso que pronunciaba días atrás, “indicando que esta nueva línea de transporte público cambiará la forma de transportarse en Bogotá y descongestionará las calles, y ya comenzamos los estudios de ingeniería básica, los cuales definirán el diseño de la primera línea de metro pesado de la ciudad”. Una retórica como esta arranca aplausos entre los asistentes, pero lo cierto es que, aunque parece bien argumentada, está un tanto alejada de la cruda realidad.

¿Con la primera línea de metro la ciudad marchará sobre ruedas? Mejor vamos por partes, porque la cosa no es tan fácil como parece. Como resultado, la primera línea del metro es un corredor de alta demanda de viajes y sí, sería un avance para la movilidad de la capital. Pero esto no garantizará un ‘transporte digno’ mientras que en la ciudad cerca del 60% de los viajes realizados sigan en manos del pésimo servicio que prestan las empresas de transporte público tradicional y si la implementación del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP) solo ha dejado pérdidas para el distrito y malestar para los bogotanos.

Cuando comenzaron a hablar del SITP, la idea era que rodaran por las calles de la ciudad 5.000 buses e implementar 667 rutas, para movilizar casi 4 millones de pasajeros diarios. Pero lejos de la realidad, a la fecha solo 500 mil usuarios optan por usar este medio de transporte. Si bien, Transmilenio ha hecho campañas de divulgación para que más ciudadanos usen el SITP el mensaje no llegó como pretendían y Bogotá sigue envuelta en un caos de transporte.

Es que sentirse digno viajando en una buseta de los años noventa y en pleno furor de la guerra del centavo es un poco difícil. Si no, miremos cómo se comporta un chofer cuando otro bus lo pasa: se cruza un semáforo en rojo, acelera como un loco para adelantar a esa misma buseta y no dejarse ganar esos pocos dividendos económicos que puede generar un pasaje. La pregunta que debemos plantear es cuánto tiempo hay que esperar en Bogotá para que un alcalde asuma el reto de tomar las riendas del transporte público y haga prevalecer los derechos del usuario sobre los intereses del gremio de transportadores tradicionales. Para terminar, dejo unas preguntas en el tintero ¿Cuándo terminará la explotación laboral de cientos de conductores en favor al lucro de empresarios del transporte?, ¿hasta cuándo irá la discriminación a los miles de ciudadanos en situación de discapacidad, para los cuales el acceso físico a un bus del transporte público tradicional se convierte en una total odisea?

VOCES PARA LA RECONCILIACIÓN.

Por: Carmen Lucía Bohórquez. Unidad de Investigación FCC

La reconciliación es una apuesta que ha decidido transitar el país. Voces en contra y a favor se levantan todos los días. No sin razón los colombianos manifiestan escepticismo a la hora de pensar en procesos de perdón, reconciliación y de paz.

¿Es posible que el escepticismo surja de la expectativa de una paz construida desde afuera, no desde adentro?, ¿qué quiere decir esto? Los mismos medios de comunicación han propuesto un mensaje sobre si la paz del país se alcanzará firmando el acuerdo en La Habana o si la paz “fracasará”. Este mensaje, que luego es replicado por millones de colombianos en sus conversaciones cotidianas, esboza la idea de que la paz se alcanza fuera y no dentro; que la paz llegará, al parecer, en un vuelo charter desde La Habana y los colombianos no tendrán que hacer mayor cosa que esperar, si se firma o no. Nada más alejado de la realidad.

Algo más cercano a la realidad es lo que muchas organizaciones sociales, fundaciones, comunidades organizadas, personas naturales, entre otras, se han dedicado a hacer desde varias décadas atrás. Una de ellas AGAPE por Colombia.

¿Qué es ÁGAPE por Colombia?

Es un organismo sin ánimo de lucro, conformado en su totalidad por voluntarios colombianos cuya misión es apoyar la reintegración social

y la reconciliación de los diferentes sobrevivientes del conflicto armado colombiano. Entendiendo la reconciliación como una búsqueda de terrenos comunes donde los sobrevivientes del conflicto armado, representado por distintos sectores (desvinculados, ex-secuestrados, desplazados, sociedad civil, indígenas, mujeres víctimas, afros), pueden encontrarse para compartir sus historias de vida.

El pasado mes de marzo, AGAPE estuvo en Villavicencio realizando un encuentro de reparación simbólica cuyo propósito fue apoyar a las mujeres víctimas de abuso sexual en el marco del conflicto armado colombiano.

Apoyo a víctimas de abuso sexual en el marco del conflicto armado colombiano

El pasado 14, 15 y 16 de marzo se desarrolló en Villavicencio un encuentro de reparación simbólica para apoyar a las mujeres víctimas de abuso sexual. Este encuentro que reunió a 60 participantes quienes se sumergieron en el compartir fraterno, la escucha activa, los abrazos, la confianza, el respeto y la solidaridad con los dolores que cada uno ha vivido a causa del conflicto armado colombiano, desde varias orillas. El centro del encuentro fluyó a partir de una carta redactada por las mujeres víctimas de abuso sexual, que participaron para que fueran escuchadas por la sociedad que las acompañaba y que, además, comprendiera lo que ellas han pasado. A continuación un aparte del texto:



Encuentro de la Organización AGAPE



Fotografías aportada por Carmen Lucía Bohórquez

“Llegaron en grupo como una tropa, gritando y haciendo un ruido violento y ensordecedor. Se oían los tiros y mi corazón latía a todo galope, pues mi marido estaba en la granja con las vacas. ¿Lo mataron? Me pregunto yo corriendo hacia la puerta. Ellos entraron en pelotón empujándome como si no me vieran.

No era la primera vez que los veíamos, pero sí la primera vez que yo estaba sola. Se me echaron encima, me desgarraron no solo la ropa sino también mi cuerpo. Me jalaban del pelo, me golpearon, me penetraron. Qué dolor, un gran dolor. Mis lágrimas... Llorar exigía más esfuerzo. Dejé de llorar y abandoné mi cuerpo.

Cerca de la estufa me quedé yo tirada en el suelo, y ahora sí lloraba. Sentía el latir de mi corazón, sentía la rabia, sentía el dolor y la repugnancia”.

Ver texto completo en www.uniminuto.edu/web/dateate/inicio

Luego de escuchar esta carta, el resto de señoras participantes redactaron un texto como respuesta a estas mujeres que han sufrido tanto dolor. Este es un aparte de esa carta:

Queridas mujeres: Me doy cuenta de que no es fácil hablar de este tema. Es doloroso, angustiante, temeroso y preocupante. Sin embargo, al sobrevivir encontramos una persona llena de valor, dispuesta a enfrentarse a cualquier otra situación que por dura que parezca, jamás va a igualar ese sabor de tristeza, de devaluación, de impotencia, de ira, de falta de deseos de vivir, de sed de venganza, de dolor no ubicaba, pero que penetra hasta los huesos. MUJERES: Las tengo muy adentro de mi corazón, las respeto enormemente, las aprecio infinitamente y admiro su valentía. Cuánto quiero sentarme con cada una de ustedes y acompañarlas en su dolor, escucharlas en su rabia, en su desconsuelo, y poderlas consolar. Quiero pedirles perdón por el desprecio de nuestra sociedad, por el descuido y la pobreza en que hemos tenido a nuestros campesinos que con sus manos, esfuerzo y sudor producen nuestros alimentos... Ver texto completo en [Datéate Web...](#)

Finalmente los hombres participantes del encuentro redactaron una carta en respuesta a las historias de abuso que habían escuchado. Este es un aparte de ese texto:

Solo de escuchar sus escabrosos, dolorosos e inhumanos relatos puedo mínimamente imaginar todo el sufrimiento que ustedes llevan dentro.... Siento vergüenza por mi país al ver a qué estado de barbarie y de deshumanidad llegamos. Silenciosamente aceptamos impávidos la destrucción, el terror. Cómo y con qué derecho consentimos, quitarle la vida a otro ser, solo por sospecha que puede ser o pensar diferente. Cómo toleramos esas fuerzas uniformadas con distintos brazaletes que decían protegernos, envalentonados de poder y de intereses, sembrando tanta sangre...

Como hombre les pido perdón y siento vergüenza del estado de degradación y alienación al que hemos llegado los varones. La sociedad nuestra, equivocadamente, aplaude y ensalza la cultura machista, comportamiento ligado a la guerra, al uso de las armas, al poder, al menosprecio por la vida, a la manipulación de las mujeres que engendran vida. Yo quiero pedirles perdón también por mi silencio cobarde, quiero pedirles perdón por el silencio indiferente de muchos, yo quiero pedirles perdón por la mancha de sangre que hemos dejado sobre la tierra, sobre nuestra historia. Yo les pido que no se callen, que hablen, que lo cuenten a todos los vientos para que sintamos vergüenza y no se repita nunca el horror, para que haya justicia. Porque los niños, los jóvenes deben construir el futuro sobre ese dolor de nuestra historia y sepan que muchos hombres estamos hombro a hombro con ustedes. Ver texto completo en [Datéate Web...](#)

Además de la reacción que suscitaban las cartas, el encuentro fue atravesado por la experiencia de vivir durante tres días con sectores tan opuestos; compartiendo, riendo, comiendo, jugando, escuchando historias cuyas voces tocan la puerta para sanar el corazón de Colombia. El encuentro concluyó en un abrazo, abrazo que llena de esperanza a quienes participaron y llena de esperanza a una sociedad que seguirá buscando incansablemente la paz en los corazones heridos, como un bálsamo que permita que lo mejor de cada uno emerja para siempre. De la Sombra a la luz.



¿QUÉ SOLICITAN LAS EMPRESAS DE HOY?

Por: Jordy Tellez. 7mo semestre

Los comunicadores cada vez son más requeridos por las empresas, la razón, la búsqueda de “Community Manager”

En esta labor, un comunicador con conocimientos en marketing en línea es el encargado de construir un puente entre la empresa gestora de la imagen y la comunidad o audiencia en el ámbito virtual. Esto quiere decir que el Community Manager ha de saber crear y gestionar las redes sociales, página web de la empresa (en algunos casos requiere saber HTML), posicionar la marca en los primeros resultados de los motores de búsqueda (SEO), poner la marca o imagen de la marca como una autoridad líder en la web, atraer visitas a los contenidos (generar tráfico) y, como en algunos casos, crear contenidos para estos espacios.

Algunas empresas pueden ser más exigentes al requerir que el Community Manager tenga conocimientos básicos o avanzados de lenguajes de programación.

Además de tener una excelente redacción y estar especializado en la comunicación en línea y difundir contenidos, este cargo demanda análisis de una comunidad, tarea que requiere de mucha energía y tiempo. Ofrecer contenidos por “mantener una actividad” es lo mismo que haber programado un boletín de noticias que se actualice y distribuya automáticamente. La publicación estratégica de contenidos hace del analista un papel transcendental en la creación de una imagen de la empresa en la red.

Datéate habló con el Community Manager de UNIMINUTO, sede principal, Angie Rojas, egresada de la universidad en el año 2013.

¿Cómo es el rol de un Community Manager?

A.R: El rol de un Community Manager es mediar en la interacción entre los grupos de interés y la organización. Esto lo hacemos a través de plataformas virtuales como las redes sociales, por ejemplo Facebook, Twitter, Instagram. Es la persona capaz de generar contenido, que conozca las herramientas, que se enfoque en el objetivo organizacional de estar presente en estos canales o, en caso de no existir, buscar los espacios. Es la persona que está encargada

de responder el cómo se va a divulgar determinado contenido para garantizar el objetivo. Por ejemplo, si tu objetivo es generar interacción entre el grupo de interés y la marca u organización, se planifican ideas para encaminarlas a ese fin.

Algunas empresas solicitan tener conocimiento de la Plataforma de Recursos de la Empresa (ERP), y de otras herramientas que apuntan al público interno y no externo de la empresa ¿Algún comentario sobre esto?

A.R: Para cada organización, la comunicación mediada puede estar dirigida a distintos públicos, por lo que los requisitos han de variar en todo momento. Por ejemplo, algunas organizaciones necesitarán que la mediación se realice hacia un público interno de la organización, como los estudiantes de una Universidad. Sin embargo, es imposible conocer todo, y más aún cuando la organización es de grandes proporciones, lo que corresponde a la identidad de la empresa. Hay pautas mínimas como la misión - visión, y principios institucionales que, como Community, se ha de saber, sobre todo para no cometer errores que atenten contra la institución y, por ende, contra la comunicación que exista entre la marca y el grupo de interés. Esto se resume en una pregunta: ¿Qué estamos manejando internamente para mostrar a nuestro público externo para la construcción de identidad?

¿De qué recursos se puede valer el Community para optimizar los motores de búsqueda?

A.R: Existen varias actividades que pueden contribuir a colocar tu marca en los primeros motores de búsqueda, que están clasificadas en esfuerzos orgánicos y en esfuerzos financieros, por llamarlos de algún modo. Esfuerzos financieros son todos aquellos procesos en que por un monto de dinero se puede agregar anuncios en las redes, en los motores de búsqueda como Google Adwords, entre otras actividades. Los esfuerzos orgánicos son todos aquellos procesos que el equipo de comunicación puede utilizar para mover la comunidad en estas plataformas virtuales. Todo esto conduce a que haya más tráfico en las redes, lo que optimiza nuestro posicionamiento en los resultados, que se traduce en un mejor posicionamiento de la marca.



Angie Rojas, Community Manager UNIMINUTO

¿Crees que el currículo del programa de Comunicación Social y Periodismo tiene el contenido suficiente para la formación en Community?

A.R: En el momento en que yo cursé el programa, no recibí conocimientos prácticos ni teóricos sobre plataformas virtuales, entre otros temas. En las materias que nosotros podamos seleccionar como electivas sí deberían existir contenidos más orientados a esta faceta, que hoy en día se solicita más en el mundo empresarial.

UNIMINUTO ofrece un Diplomado de Comunicación Estratégica y Organizacional que da base para laborar en estos espacios de redes, aunque no profundicen en los temas de Community Manager es una considerable herramienta de formación. Sería ideal que sacaran un diplomado que estuviera más enfocado a Community Manager. Aunque reitero que la persona interesada en esta actividad debe indagar en todas las fuentes y más que nada en internet, ¡donde todos los Community trabajan!

Abre tu Facebook, tu Twitter, tu Instagram, Youtube o Google, estudiando cada movimiento y buscando la teoría de todo. Así se inicia en esta actividad. Actualmente existen electivas en Comunicación y Participación en Medios Digitales, que tienen el conocimiento base para la formación de un Community Managers.

¿Un mensaje para los lectores?

A.R: Síguenos en las cuentas de Twitter y Facebook de UNIMINUTO, sede principal.



Maletas listas y vámonos a **MACONDO**

Por: Radeth Vanessa Moreno Castilla. 7mo Semestre

Me arriesgaré a decir que la pasada Feria Internacional del Libro de Bogotá 2015 ha sido la mejor desde su inauguración histórica el 10 de Octubre de 1936. Aunque hubo un lapso en el cual no se conocen noticias de la feria, se cuenta su historia desde 1988. En 2007 se realizó la vigésima versión de la FILBO, siendo Chile el país invitado. Afortunadamente, en ese mismo año Bogotá fue nombrada la capital mundial del libro por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

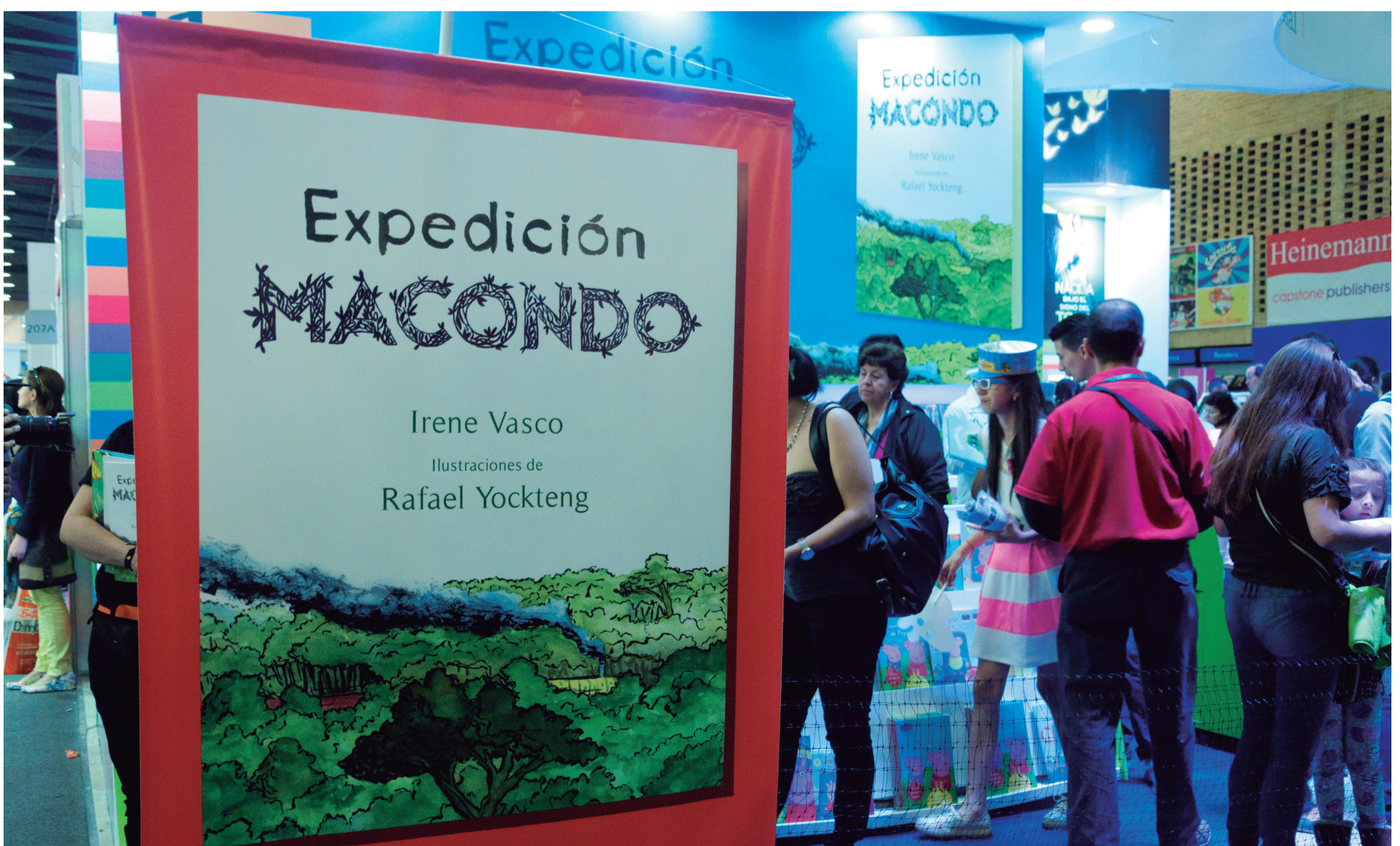
Para 2015, la FILBO trajo un invitado emblemático, mágico, fantástico y a la vez inexistente, MACONDO, ¿Qué es Macondo?, ¿dónde queda? "Macondo era entonces una aldea de 20 casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo" (Cien años de soledad).

Esa es la respuesta más definida que puedo dar, pero si me preguntan, Macondo es el "lugar" más importante de Colombia, ese lugar que tiene la

cualidad de ser lo que cada uno quiera. El pabellón número 4 de Corferias le pertenecía a este lugar en la FILBO, y tal vez ese pabellón fue lo más cerca que hemos estado los colombianos de Macondo; lo más cerca que hemos estado de Gabriel García Márquez; lo más cerca que hemos estado a las mariposas amarillas y lo más cercano que hemos estado a nosotros. Gabriel García Márquez no es mi autor favorito, pero debo admitir que ese pabellón, con su simpleza armoniosa, sus detalles y su luz, me dio razones para, al menos, considerarlo de mis favoritos. Recuerdo ver a la gente maravillada, estaban viendo, escuchando y leyendo cosas nuevas, literalmente viajaban.

Creo que todos los asistentes a la FILBO tenían las maletas listas para ir a Macondo, porque fue como ir de viaje a una parte del Caribe que ninguno imaginaba. Los vi haciendo una fila que alcanzaba aproximadamente a 300 personas y aumentaba a medida que llegaba la tarde. Pero la paciencia era la cualidad en auge de ese momento, no importa qué tanto se debía esperar, todos querían entrar.

No solo Macondo fue protagonista. La asistencia de la gente fue mucho más alta que la feria de 2014, tal vez por la relevancia y la fuerza que está



Gran asistencia en la FILBO 2015 gracias a la ambientación que se hizo de MACONDO.

tomando la literatura juvenil. Libros como "Ciudades de Papel" de John Green y la antes desconocida Anna Todd, con la saga "After", arrasaron. También lo hicieron Tessa y Hardin los protagonistas de esta saga. Las jóvenes no se cambian por nada. Además la autora asistió en la feria pasada.

Los Booktuber no se quedaron atrás en la FILBO. ¿Sabe usted qué son los booktubers? Son personas que se dedican a hacer vídeos críticos o reseñas de libros. Ellos hicieron presencia. B2ROLO son un grupo de catorce chicos de Bogotá que realizan este tipo de videos. Para su reconocimiento, realizaron una campaña llamada #LeerEsResistir, que consistía en responder una serie de trivias durante un mes, sobre la obra del escritor bogotano Mario Mendoza. El ganador tuvo la oportunidad de pasar una tarde de tertulia con Mendoza, después de ser anunciado el pasado 25 de abril al finalizar la conferencia del lanzamiento de "Paranormal Colombia" del mismo autor. Fue extraordinario el reconocimiento que está teniendo este autor. El auditorio tuvo que ser desalojado por seguridad debido a la cantidad de asistentes.

Era evidente la felicidad de la gente con sus libros, con sus experiencias y con un espacio que tiene todo para todos. Finalmente, los niños tenían su propio pabellón con decenas de actividades; al ser un público tan joven son quienes más se deben atraer. Desde pequeños se deben formar para que lean, para no se olviden que siempre habrá unas hojas con historias que los llevarán al lugar que deseen. En nuestro camino siempre nos encontraremos con ese libro y ese autor que nos hará amar la lectura. Si aún no lo encuentras, sigue leyendo hasta encontrarlo.



Macondo, tema principal de la FILBO 2015

Pirry

en el lanzamiento de su segundo libro

Por: Yessica Mora Sastoque. 6to semestre

El periodista Guillermo Arturo Prieto la Rotta, más conocido como Pirry, lanzó el pasado Jueves 30 de Abril su segundo libro, titulado *SEXO. "Un viaje desde lo divino y humano, hasta lo monstruoso y macabro."* Este lanzamiento se dio en el marco de la versión N°28 de La Feria del Libro de Bogotá

El lugar estaba totalmente lleno, los asistentes estaban a la espera de ver, conocer y acompañar al hombre que ha marcado un hito en el periodismo colombiano y que una semana antes se despedía de la televisión nacional para darse un año sabático, después de más de 15 años de arduo trabajo en el periodismo.

Ricardo Silva, escritor y columnista de El Tiempo, tuvo la misión este día de llevar a cabo la entrevista-conversación para dar a conocer dicho libro.

¿Cómo se enteró de la historia de la que habla en el libro?

Pirry: Me enteré de esta historia navegando en internet. Por estos días yo estaba realizando un programa acerca de la pederastia y encontré una noticia que me llamó la atención, que yo no conocía, los centros de des-homosexualización.

Después vi a Nerú saliendo en televisión diciendo que se había curado. Eso me parece un irrespeto con la comunidad LGBT, pero además encontré como era de esperarse, que lo que está detrás son unas mafias cristianas y evangélicas tanto en los Estados Unidos como en Ecuador y en Brasil hay bastantes. En nuestro país no se sabe si hay, porque la mayoría funcionan tras la fachada de centros de rehabilitación de drogadicción y esas cosas.

Esta historia me encanta, porque muestra lo que un papá es capaz de hacer en su obstinación de no querer ver cambiar el mundo. En eso se ve la vergüenza, porque además es un político importante en el Ecuador; y el temor a la vergüenza, que es un temor que nos han infundido desde pequeños en esta sociedad. Eso les importa aún más que la salud de su hija. No voy a contar todo el capítulo, pero llegan a hacer secuestrar a su hija para meterla en un centro de des-homosexualización en la selva de Ecuador.

¿Cómo fue su relación con el sexo?

P: Creo que la primera vez que el sexo tuvo algo que ver en mi vida fue cuando el menos hábil de los espermatozoides de mi papá alcanzó el ovulo materno, esa fue la primera vez. Venimos del sexo y siendo el sexo algo tan bonito y que debería ser tan placentero, no sé por qué las religiones lo han utilizado como una manera de manipulación de la gente. Tal es así que uno nace en la iglesia católica con el contrato leonino, peor que el de Comcel o el de Telefónica. Quiere decir que uno nace con el pecado original, es decir, usted nace y de una vez va en deuda. Los papás pecaron para tenerlo, pero cómo más iban a tenerlo. A mí la educación sexual me la daban diciendo: “de eso no se habla, no sea cochino, no se coja ahí, esa cosa no se hace”. Si acaso usted se arriesgaba a preguntarle, por ejemplo, al psicólogo o al cura, qué era eso de la paja, la respuesta era “no sea cochino, de eso no se habla, y si se la hace se queda ciego y se va para el infierno y le hunde una espina más a la corona de espinas del señor. Récese 10 padres nuestros”.

¿Cree que muchos de los problemas del mundo, los problemas sociales, puedan tener su origen allí, en la satanización del sexo?

P: Absolutamente, como con convertir el sexo de la mujer en un premio y un trofeo: durante la edad media, parte del botín de los cruzados o los musulmanes era violar a las mujeres. Para tener un ejemplo más cercano, aún en pleno siglo XX, en varias guerras se ha utilizado el sexo como arma de guerra; al enemigo que se ha vencido además se le humilla y se le destruye moralmente violándole sus hijas y la mujer. En Colombia este fenómeno se ha visto por parte de los paramilitares. A Jineth Bedoya, periodista de El Tiempo, la violaron los paramilitares, y no la violaron como accidente sino que la citaron a una entrevista y la violaron. Y esto se da precisamente por el valor que se le ha dado a la virginidad y, por otro lado, al pecado original; lo que crea una total confusión en la mente de las personas. Entonces yo no me imagino cuál será el perfil psicopático, por ejemplo, del hombre que violó a Rosa Elvira Celis, ¿cuál sería su relación con su madre? ¿Qué le habrán enseñado en su colegio para que uno termine desfogando tanta violencia en una mujer?

Pero en la cumbre de la enfermedad y cerrando el libro está el encuentro, el detrás de cámaras, de la entrevista famosa que Pirry le hizo a la bestia Garavito, y es escalofriante. Uno asiste a la experiencia de Pirry de tratar de enfrentar a un tipo que ha sido capaz de violar y asesinar al que se le ha dado la gana, que está allí, convertido hoy en un personaje más que en otra cosa.

P: Casi que en un pastor. Cuando nosotros hicimos el programa, lo que hicimos fue hacer

la crónica de los crímenes de este personaje, de la situación que en el momento amenazaba con que lo dejaran libre a los dos años. Comenzó con ver unos análisis de ADN de unos huesos de un niño que no han podido identificar, y terminó con la ida a la cárcel para decirle a Garavito “si usted está tan arrepentido, mire esta foto y confiésenos si usted mató a este niño o no, porque la familia lleva ocho años de zozobra sin saber qué pasó con ese niño”. Eso fue lo que salió en televisión, el tipo confiesa. Lo que yo nunca conté es lo que siente uno sentado ante este personaje. La gente siempre me lo pregunta: ¿a usted no le daba ganas de saltarle encima, de saltarle a la yugular?

Las cosas no son así. Yo me enteré de la noticia de que este señor tenía un abogado y que iba a apelar sus beneficios y me pareció de locos. En esa época el programa era menos de investigación y yo hacía más viajes. Yo me senté y me propuse: “Si logro que este señor me dé una entrevista cambio el programa de estilo por completo, más hacia la denuncia, hacia el servicio de la gente”. Muy juiciosamente, durante esos dos años, con periodistas de mi equipo, a recorrer todo el eje cafetero y las zonas por las que el tipo había hecho sus crímenes. El tipo es un manipulador de miedo. Manteníamos correspondencia y, en una de esas, me dijo: “Para que vea que sí quiero colaborar le mando este mapa en donde creo que hay una de las víctimas”.

Finalmente el tipo me dio la entrevista, aceptó el encuentro pensando que yo iba a hablar bien de él. Inmediatamente me fui a donde los perfiladores del DAS y algunos perfiladores del FBI en Miami. Yo llegué con timidez. Me recibió el guardia y me lo recomendó, me dijo “Trátelo con cuidado, es que el hombre ha sufrido mucho”. Nos sentamos en el balcón a hablar, yo le dije “Mire hombre, yo no vengo a hablar bien ni mal de usted, vengo a darle la oportunidad de que hable, de que dé su

versión”. El tipo zalamero desde el principio, “Si señor Don Pirry. Yo he sufrido mucho, lo que pasa es que...”. A los cinco minutos de esa conversación yo ya estaba empezando a sentir pesar por el hombre, en cinco minutos nada más. Contó que lo había violado el papá, el cura. Tiene el cuento muy bien aprendido. Luego, cuando dijo: “Y además, cuando le vendí el alma al diablo”, algo en mi cabeza hizo ring y dije “Despierte mijo”.

Hay un problema en esta sociedad con este moralismo. Si usted le dice a las personas que dos homosexuales quieren adoptar un bebé le van a decir que eso es una monstruosidad, que es antinatural y no se puede, pero si usted le dice a esas mismas personas que Garavito vio la luz, que pidió perdón, que es un hombre nuevo y está en Cristo, dicen “qué verraquera, el poder de Cristo”. Eso es triste. Eso era lo que más peligroso, que lo dejaran salir de la cárcel en la época. Al final de la entrevista me dijo: “Yo ya llevo siete años aquí, yo ya no me voy a poner a llorar sobre la leche derramada”. Describir 147 niños asesinados como la leche derramada es minimizar un crimen que es horrendo.

El ampón le ha perdido el temor a la justicia. ¿Qué piensa un sicario que lleva cinco muertos encima?, que ya no importa si se echa diez más, porque sólo va a pagar uno.

Con este tema y una pequeña reflexión sobre la prostitución terminó la presentación del segundo libro de Pirry al público. En este muestra su visión del sexo, en su lenguaje, sincero, honesto y sin miedo al qué dirán.



Fotografía de www.vice.com

WILLIAM OSPINA HABLA DE SU

ÚLTIMA NOVELA.

Por: Stefanny Gutiérrez Duque. 6to semestre

Durante la 21ª entrega de la Feria Internacional de Libro de Bogotá, se lanzó la más reciente novela de William Ospina, *El año del verano que nunca llegó*. Al encuentro, que tuvo lugar en el auditorio principal de Corferias, José Asunción Silva, asistieron cientos de personas que llenaron el recinto, ansiosas por saber más sobre la novela.

El autor se dejó ver frente a la multitud, sentado en un sofá de cuero negro ubicado entre dos pósters gigantes de la lúgubre portada del libro. Iba casualmente vestido, con traje y zapatos negros, con barba corta y algo blanca, poco cabello en la cabeza y sus infaltables gafas. El escritor colombiano habló sobre los hechos que vivió desde hace cuatro años y que rigieron la creación de su obra. Por su apariencia, sus ademanes y, sobretodo, por su acento neutral, resulta difícil imaginar que provenga de un pequeño pueblo del Tolima: Padua, una equinoccial tierra que extrañaba mientras se embarcó en su más reciente aventura literaria.

Después de haber dado una descripción de su novela, cuidando especialmente no dar demasiados detalles que pudieran cortar el interés de los asistentes por leerla, el escritor, ensayista, poeta y novelista, William Ospina, respondió las preguntas que le formularon algunos asistentes a la conferencia.

Es especialmente bueno intentar ver a una cultura a través de los ojos de otra que es aparentemente diferente, ¿Qué tanto de sus orígenes tiene una novela que cuenta una historia europea?

William Ospina: Cuando yo hablo de una Sincronía de los mundos me refiero a eso. Para mí siempre ha sido muy importante el diálogo con la cultura europea, porque hubo una cultura europea que se encargó de ocultar a América, pero hubo otra cultura europea que se encargó de descubrirla. Un personaje que me fascina es el Barón de Humboldt que, recorriendo esas regiones latinoamericanas, equinociales, encontró las claves de una nueva posición en la geografía y, además, las claves de ese libro maravilloso que se llama *Cosmos*, en donde muestra al planeta como un gran organismo viviente en el que todo depende de todo. La manera como el romanticismo entró a formar parte de nuestro mundo americano a mí me interesa mucho,

porque todo lo que somos tiene que ver con ese diálogo entre Europa y América. Por supuesto que podemos señalar algunas cosas específicamente colombianas, nuestros animales, las montañas, los ríos, la mitad de los páramos del mundo son colombianos!, pero hay otra gran cantidad de cosas que son colombianas y, sin embargo, no surgieron en este país: lo que nos constituye de una manera tan visceral, de una manera irrenunciable como la lengua española; como para muchísima gente, la religión católica y las constituciones tomadas de la ilustración y de la revolución. Todas estas cosas llegaron de afuera y, sin embargo, son lo que somos, nos definen a nosotros. Hoy podemos entendernos como un diálogo, y esa modernidad es el cruce de todos esos caminos, el cruce de todas las tradiciones del diálogo, de todas las miradas. Somos muy modernos desde hace muchos siglos y, tal vez, lo que nos falta es tener más conciencia de ello.

Cuando uno compra un libro de un tolimese que tiene muchas facetas siempre se pregunta qué va a encontrar en mayor medida, el historiador, el ensayista, el docente, el poeta, el novelista... ¿Qué vamos a encontrar en este libro?

W.O: A mí hace algún tiempo me intimidaba un poco el tema de los géneros y me preocupaba que se dijera si mis libros eran novelas, ensayos, o poemas... ahora no solamente me preocupa eso, sino que me interesa positivamente diluir un poco las fronteras de los géneros. Yo creo que todo ser humano y todo libro necesita sensibilidad, de imaginación, de pensamiento, de fantasía. No veo por qué los géneros tengan que ser tan excluyentes, tan cerrados; No veo por qué un ensayo tenga que ser solamente una disertación razonable, metódica y lógica y renuncie a tan grato como es la pasión, la sensibilidad, el color; no veo por qué haya géneros literarios en los que no se usa la poesía, yo creo que sin poesía no podemos respirar, sin poesía no podemos vivir, creo que sin poesía no podemos escribir. Hay gente que



Fotografía de www.semana.com

piensa que las novelas y la poesía son dos cosas totalmente distintas y algunas de las más grandiosas novelas de la historia han sido escritas por poetas y no hablo solo de las novelas de Víctor Hugo, de Faulkner, del mismo García Márquez... Yo pienso que es, a veces, como decía Borges, una comodidad de los académicos, separar demasiado nitidamente los géneros. Creo que, si bien es bueno, cuando se quiere escribir algo bien definido, se acerque y se facilite esa distinción, también es bueno que por momentos el pensamiento no esté alejado de la sensibilidad, la sensibilidad alejada de la emoción y la emoción alejada de la fantasía. Si queremos creer en lo que decía Hamlet, sería que las artes se hicieron para facilitar el libre flujo de las facultades humanas. El libre juego de las facultades puede permitir que haya obras más gratas, más, tal vez, complejas y que nos brinden más cosas en todos estos sentidos.

A propósito del tema principal de la FILBO, Macondo, y teniendo en cuenta la magnitud del mundo macondiano, ¿usted con qué personaje se identifica?

El autor sonríe, aparentemente curioso por la procedencia de esa pregunta.

W.O: Es muy difícil escoger un personaje de García Márquez, porque todos estos personajes parecen explicarse unos a los otros, entonces, escoger a uno solo es dejarlos un poco huérfanos. Pero me toca, por razones literarias, escoger a Melquiades. Él es quien de alguna manera lo inventa todo y lo sintetiza todo.



HAZ parte del equipo
DATEATE
al minuto

El periódico Datéate al Minuto abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les guste la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo electrónico smtorres@uniminuto.edu para que sean publicados en las próximas ediciones del periódico.

Mayores informes en la Sala de redacción ubicada en la Cr 73 bis – 81-81. Casa de la Creatividad de la Facultad Ciencias de la Comunicación.



Por: Andrés Méndez. 7mo semestre

Una “utopía” fue vendida a los bogotanos. Hoy todos están pagando las consecuencias y claman por respuestas sin pensar un momento que la respuesta debería llegar a ser los mismos bogotanos.

Trasmilenio fue la niña bonita de Bogotá tan pronto empezó su funcionamiento, dando respuesta a la aclamada re-estructuración de movilidad que en su tiempo pedían los bogotanos. El lapso fue de 1988 hasta el 2000, fecha en la que Transmilenio entró en funcionamiento. Pero el panorama que vive, actualmente entre los bogotanos, el sistema no permite ver a la niña bonita que fue Transmilenio años atrás; sólo se ve como la muestran los medios de comunicación últimamente. Muchos factores han influido y varios son los culpables que han encontrado los bogotanos, sin embargo, no se ha planteado la posibilidad de que el bogotano, en toda su dimensión, haga parte del problema y simultáneamente de la solución.

Las fallas estructurales son innegables y las varias problemáticas, que ha generado el mismo sistema a sus usuarios, son por naturaleza, es decir, nacieron desde que se planteó el sistema, como quedó demostrado en el video titulado ¿Por qué no funciona Transmilenio? del profesor de Administración de empresas Guillermo Ramírez. Entre las fallas estructurales que presenta Transmilenio se encuentra la insuficiente evolución que ha tenido el sistema con miras a la ciudad creciente. En sus primeros años, Transmilenio transportaba en promedio a 670.000 personas, la cantidad de habitantes era inferior y, por tanto, la oferta con la que debía responder Transmilenio era igualmente menor. Hoy, en 2015 y con el crecimiento demográfico de la capital colombiana, Transmilenio transporta más de 2 millones de personas sin que exista una extensión de las estaciones y portales. Diferente a la expansión del sistema que ahora cuenta con tres fases.

La no extensión de las estaciones y portales genera acumulación de usuarios. Por ello actualmente se vive en el sistema un desbordamiento de demanda sobre la oferta, lo que desemboca en desorden e insatisfacción frente al servicio, lo que lleva a protestas. Otra de las fallas estructurales que presenta

Transmilenio es la alternancia que se ha visto en el equipo técnico de la empresa que regula el sistema. En la actual administración capitalina se han cambiado repetidas veces la plataforma técnica, como lo reveló Revista Semana, lo cual genera una total desarticulación de las diferentes partes de la empresa.

Sumado al desorden al interior de la empresa, la adjudicación de la administración del entrante Sistema Integrado de Transporte Público (SITP) a la misma empresa complica la atención a los diferentes problemas de Transmilenio. Esto genera mayores dificultades operativas a la hora de responder con las problemáticas tanto de un sistema como del otro.

Además, el déficit financiero que está teniendo el sistema, que ocasiona la insuficiente manutención de las estaciones y portales, está tornándose en un problema para la capital debido a que, tras la modificación que se implementó en tarifas de cobro (hora valle y auxilios para los menos favorecidos), se ha creado un agujero financiero entre la tarifa técnica real y la que recibe el sistema como tal. \$260.000 millones es el saldo que dejan las modificaciones de cobro.

Varias propuestas se han hecho para solucionar las fallas estructurales del sistema, unas más que otras están próximas para entrar en ejecución, tal como el metro, la ampliación del sistema por la Avenida Boyacá, el tren de cercanías, entre otros. Sin embargo, las fallas en la cultura ciudadana son más complicadas de solventar y explican el mal comportamiento que día a día se vive al interior del sistema. Aclarar que las problemáticas no son independientes entre sí es necesario. Entre ellas existe una relación, pero, la falta de cultura ciudadana es una que merece mayor atención debido al eco y desorden que ha generado en la ciudad y en el sistema. Esto hace pensar que la cultura ciudadana está en declive.

Detenerse a pensar un día en el comportamiento de las personas al interior del sistema es plantearse que los bogotanos quizá sí sean la solución o, por lo menos, el factor que hace falta para que Transmilenio se vuelva un sistema más amigable. La falta de apropiación por parte de los bogotanos al sistema es bastante notoria en sus comportamientos, en sus actitudes y en su relación con los demás, demostrando, así, el declive en la cultura ciudadana.

Un problema bastante recurrente que se ve al interior del sistema, y tal vez se convierte en la principal dificultad de Transmilenio, es el comportamiento que delata la falta de cultura, "los colados". Colarse hace parte ya de la jerga de los ciudadanos de Bogotá. Cuando se habla de colarse consiste en entrar al sistema sin pagar el recaudo que este solicita. Múltiples modalidades se han desarrollado para lograr entrar al sistema sin pagar un peso, tanto que hasta tutoriales en Youtube se encuentran. Muchos lo toman como algo gracioso pero, como se ha visto últimamente, esta práctica ha tomado vidas.

Pagar el pasaje es cultura ciudadana, simultáneamente permite recaudar el dinero para que, además de pagar a las personas que trabajan en el sistema, Transmilenio pueda mantener en óptimas condiciones sus instalaciones para que sean de agrado a sus usuarios. También permite que el sistema continúe con su funcionamiento natural, pretendiendo mejoras. Sin embargo, en la capital se escuchan expresiones como "El servicio es muy caro", "Es muy mal servicio como para pagar", "Lo que hacen es robar la plata, para qué pago...", que buscan justificar este comportamiento. Según cifras reveladas por El Tiempo, Transmilenio pierde aproximadamente 1000 millones de pesos en personas que entran al sistema sin pagar el recaudo.

Lo más desconcertante es que esta práctica ya se ve con total naturalidad, tanta que este comportamiento se ha expandido por diferentes partes de la capital y en personas de diferentes sectores sociales. La cultura del "colado" ha tomado el sistema desde hace tiempo, ya son 23 mil personas que lo practican, según cifras dadas por Transmilenio S.A. Esta práctica representa inseguridad para los usuarios y para el "colado". Que los bogotanos que usan el sistema no permitan esta práctica reflejará progresivamente el abandono de esta "incultura" y, posteriormente, mejoramiento del sistema.

Este tipo de comportamiento no merece tolerancia, pero la misma tolerancia es la que ha abandonado a los capitalinos a la hora de moverse por el sistema. En un día cualquiera en Transmilenio, abordar el sistema puede volverse peligroso y caótico. Empujones, jalones de pelo, peleas por sillas e insultos es en lo que determina esta práctica de intolerancia e irrespeto. Ser civilizados en Transmilenio es algo que pocas personas practican. Respetar el espacio personal de cada usuario, ceder las sillas a personas que en verdad las necesitan, brindar el paso a los individuos que usarán el articulado y, asimismo, dejarlos salir, son comportamientos que obedecerían a una buena cultura ciudadana, sin embargo, esto no sucede. La acumulación de personas en las puertas, los abusos de tipo sexual, en particular hacia las mujeres, y el ocupar las sillas preferenciales y no ceder los puestos, han deteriorado las lógicas del sistema y en consecuencia al mismo. Por ello, así como se debe abandonar la cultura del "colado", también se debe abandonar la de la intolerancia, la del "más fuerte" o del oportunista.

Otro de los factores que ha generado el desconcierto hacia el servicio es la presencia masiva de vendedores y artistas ambulantes. Estas personas generan inconformidad a la hora de transitar por el sistema. Sin embargo, esta "problemática" no justifica los comportamientos agresivos e irrespetuosos por parte de los usuarios hacia estas personas. Se ha registrado últimamente cómo algunos usuarios desaprueban de manera tajante esta forma de trabajo yendo desde el intercambio de palabras fuertes a actos de violencia física.

Es verdad que no obedecen a un sistema organizado estas formas de empleo, sin embargo, la administración distrital ha estado organizándolas y adjuntándolas a programas de empleo. El comportamiento que no

debe tolerarse, junto con el del "colado", es el de quienes hurtan en Transmilenio. Varios han sido los casos que han presenciado los bogotanos de hurto dentro del sistema, estos son divulgados por los medios de comunicación casi diariamente. Aunque haya presencia policial, esta es insuficiente a la hora de jugar su rol como autoridad dentro del sistema. Por ello, los casos de robo han sido frecuentes. El apoyo ciudadano a la hora de impedir estos actos ha sido muestra de que la solidaridad entre usuarios sí se da en ocasiones, claramente en situaciones en que es posible intervenir como un usuario más. La falta de autoridad dentro del sistema, que desemboca en este tipo de comportamientos delictivos al interior de Transmilenio, es otro de los aspectos que mantienen reacios a los usuarios del sistema.

15 años han transcurrido desde que Transmilenio comenzó con su funcionamiento. A pesar de ser duramente criticado, ha ayudado a muchos a movilizarse por Bogotá que continuamente se está expandiendo. Duros han sido los retos que ha tenido que atravesar el sistema, sin embargo ha buscado ajustarse para cumplir con las expectativas de los usuarios y la demanda. Es cierto que presenta múltiples fallas de diferente índole, pero esto no implica que deba haber anarquismo en el sistema.

Como decía el filósofo José Ingenieros "En la utopía de ayer, se incubó la realidad de hoy, así como en la utopía de mañana palpitarán nuevas realidades". Se nos vendió una utopía, es cierto, pero solo en las manos de los bogotanos está transformarla en una realidad o, como se ha venido tornando, en una distopía. Superar las fallas que están a la mano y rescatar la cultura ciudadana es labor de la comunidad y es un paso más para tornar esta utopía en realidad y vivir un espacio público más sano. Todo sea por una Bogotá más humana.

Cifras

3 Son las fases que hasta el momento tiene Transmilenio

5 han sido las alcaldías responsables de la evolución de Transmilenio

71% de los bogotanos dijeron que el servicio ha empeorado, según encuesta "Bogotá cómo vamos"

110 kilómetros han sido construidos de los 388 kilómetros que se deben entregar en 2017

1000 millones de pesos es la pérdida que representan los "colados" para el sistema

23.000 son el número de personas que se "colan" en el sistema



www.uniminuto.edu/web/dateate/inicio



Escuche Panorama Uniminuto en la 1430AM y radio.uniminuto.edu de lunes a viernes de 2:00 a 5:00 pm / Infórmate: boletín trimestral para estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. / Uniminuto al día: Sistema informativo de Uniminuto radio. Escúchanos de lunes a viernes de 12:00 m a 1:00 pm por 1430AM

¿Y la iglesia

Minuto de Dios?

Por: Paola Morales. 9no semestre

Una gran paradoja, que ha vivido el barrio Minuto de Dios desde el año 1997, es la demolición de la iglesia que hasta el sol de hoy no ha podido ser reconstruida. Datéate habló con el padre Diego Jaramillo para que contara lo que pasa realmente con el templo religioso.

El Minuto de Dios (MD) es un barrio ubicado al noroccidente de Bogotá y tiene una historia un poco diferente. Fue creado por la intervención de padre Rafael García Herreros y la comunidad católica - Eudista en 1957. Gracias a unos terrenos que fueron regalados para la construcción de la iglesia y la donación de un anillo con diamantes por parte de un señor de apellido Matiz y su esposa, se pudo comenzar a financiar la construcción, comenta el sacerdote Diego Jaramillo. "El padre García Herreros consideraba en algunos planos colocar una "zona comunal". En dicha zona ahora están construidos el colegio, la universidad, el hospital, la plaza y el museo. Entendemos que lo que el padre quiso decir con eso era que esta franja estaba reservada para el servicio de la gente, no para vivienda".

El Minuto de Dios es una obra social que persiste en la historia de Colombia, al pasar los años. La construcción de la Iglesia, que por cierto era redonda, según el padre Diego Jaramillo, comenzó a tener problemas de infraestructura: "el templo del Minuto de Dios estaba hecho sobre un terreno flojo, porque debió haber sido restos de un antiguo humedal. Cuando empezaron a pasar los buses pesados por la carrera 73ª, que ahora ya no está, el movimiento de la carretera fue rajando los muros y un ingeniero muy conocido en Bogotá, experto en estructuras, dijo que el templo se podía caer causando una tragedia. Por eso se decidió tumbar el edificio".

En estos momentos el MD cuenta con una parroquia ubicada al lado de la casa cural. La iglesia no es muy grande, pero es allí donde se reúnen los feligreses para la eucaristía. La comunidad ha mostrado preocupación al notar que aunque han pasado muchos años, el templo, símbolo de la historia y las creencias de los habitantes del sector, sigue en ruinas y tapada por latas color café.

¿Por qué no se volvió a construir la iglesia?

D.J: Cuando se trató de reconstruir decían que había que mirar bien los títulos de propiedad de estos terrenos que eran del Minuto de Dios. Por otra parte, donde estaba ubicada la iglesia, había una bifurcación de calles y el templo estaba en la isleta donde quedaba esa bifurcación. Por ello el Estado quiso rectificar bien hasta donde iba el límite... Hemos tenido mucho diálogo con el distrito, a veces han pedido que cedan otros terrenos. El curador dijo en su momento que él sabía que ahí estaba la iglesia y que él podía dar permiso para reconstruirla, solo si era igualita a la anterior en cuanto a tamaño. Pero en realidad era relativamente pequeña para las necesidades de la comunidad, entonces en eso se ha estado y hasta que no haya una autorización concreta de

la plantación, no la debemos hacer para evitarnos dificultades legales que después nos perjudiquen.

¿Debemos pedirle paciencia a la comunidad mientras se hacen los trámites para la construcción de la iglesia?

D.J: Sí, no es que tengan paciencia. Cuando estaba el padre Carlos Lozano, él hizo varios bazares y festivales para recaudar fondos. Esos recursos los tiene la parroquia, no los tiene la Corporación Minuto de Dios. El padre que está encargado ahora, el padre Salomón Bravo, no se si con parte de ese dinero o no, construyó una casa para adultos de la tercera edad que se llama Casa de Jesús y María, pero lo demás lo maneja la parroquia. Ese no es un dinero que maneje la corporación o la obra del Minuto de Dios, porque es una cosa distinta a lo nuestro.



El lote destinado para la construcción de la iglesia actualmente se encuentra encerrado por latas.

Mucho por hacer, nada que celebrar

Por: Angie Catherin Martínez. 8vo semestre

El 15 de junio se celebra el “Día Mundial del Medio Ambiente”, fecha internacional establecida por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para generar conciencia en la población mundial en relación con el manejo ambiental y la planificación económica. El objetivo de la iniciativa es motivar, promover y fomentar a las personas a que cuiden, cooperen y trabajen por un medio ambiente sostenible.

1973 fue el año en el que se comenzó a celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente, establecido por la Asamblea General de Naciones Unidas el 15 de diciembre de 1972, en la Conferencia de Estocolmo, Suecia, cuyo tema central fue el Ambiente. Ese mismo día, la Asamblea General de la ONU aprobó la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Jorge Ruiz y Luis Miguel Jiménez, voluntarios de la ONG Ambiental Internacional Greenpeace, de

Bogotá, exponen que la intención de celebrar el Día Internacional del Medio Ambiente es dar a conocer las problemáticas ambientales en el mundo y, a partir de eso, generar una oportunidad de fomentar convenios internacionales y políticas relacionadas con el manejo ambiental. Sin embargo, este año se denuncia que no hay nada que celebrar por la cantidad de problemas ambientales. Por ejemplo, el Ártico se derrite por el cambio climático y la extracción de petróleo que libera unos gases que producen más calor y deshielo; y, antes esto, la voluntad política todavía es difícil de convencer.

Greenpeace es una organización ambientalista con principios. Tiene la independencia política y económica para realizar acciones no violentas e investigaciones. Su objetivo es proteger y defender el medio ambiente. Interviene en atentados contra la naturaleza y realiza campañas para concientizar, detener y disminuir el daño al medio ambiente y proteger la biodiversidad.



En Colombia se realizan actividades como recolección de firmas, acciones, demostraciones, charlas en colegios y universidades y acompañamientos profesionales, entre otras acciones. Actualmente se desarrolla una campaña sobre el tema de los páramos.

La iniciativa invita a la población al cuidado del medio ambiente para generar prácticas en el hogar y en pequeñas, medianas y grandes empresas y formar una cultura de conciencia ambiental, desde la separación de los residuos orgánicos, el desarrollo desde las industrias, la disminución en el uso del cloro y otros químicos que afectan al medio ambiente y prácticas educativas como robots, maquetas, empaques, etc. Así mismo, se recalca que durante los 364 días del año se realicen actividades, eventos, campañas y nuevos productos ecológicos en los colegios, empresas y demás espacios, a toda la comunidad mundial y las nuevas generaciones.

Por último, Luis Miguel, voluntario de Greenpeace, realiza un llamado: “Si les interesa mucho proteger y cuidar el medio ambiente hay diversas maneras, como plantar árboles. Pueden ser activistas ecológicos basados en la “noviolencia”, para que promuevan sus ideas de forma colectiva. Los invitamos a que firmen las peticiones y participen en las campañas para proteger el medio ambiente, en generar presión y voz en la construcción de nuevas políticas ambientales”.



El papel de los medios frente a la restitución de tierras: hablan los expertos

Por: Daniela Malo. 4to semestre. Walter Reina y Edwin Guerrero. 9no semestre.

El pasado 19 de mayo en el Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana se realizó el conversatorio sobre la ley de Víctimas y Restitución de Tierras. En este, se discutió la situación actual de la ley, las falencias del Estado y la poca respuesta que ha habido frente a las necesidades de los campesinos, quienes fueron desplazados de su territorio y buscan una pronta solución por parte del gobierno.

Entre los invitados a este evento se encontraban Marta Ruiz, periodista y directora del portal Verdad Abierta.com, y León Valencia, quien fue miembro del Comando Central del grupo guerrillero ELN en la década del ochenta; además es columnista de los diarios El Tiempo y El Colombiano y de revistas como Semana, Diners y Credencial, además, participó en la firma de un acuerdo de paz con el gobierno nacional. Ellos manifestaron, durante sus intervenciones, el sorprendente apoyo de los ciudadanos con las problemáticas del campo.

Frente a la cuestionable gestión del Estado ante el funcionamiento de la Ley 1448, Ruiz dijo: “Las leyes en sí mismas son instrumentos muy importantes para transformar la realidad, pero solas no se pueden llevar a cabo. Las leyes están guiadas hacia un camino jurídico y lo que necesitan es que se lleven a un ámbito comunitario, de carácter político, que logren generar un cambio distinto. El poder no se puede quedar en una sola institución”.

Ruiz también cuestionó la actitud del presidente Santos frente al desarrollo de la economía campesina: “La restitución de tierras es un primer gesto para hacer justicia, es clave para la reconciliación, pero también lo es en la disputa sobre el modelo de desarrollo. Y el presidente se la juega a medias, porque pretende hacer justicia, pero no quiere meterse con el tema de desarrollo de la economía campesina”.

La periodista respondió algunas preguntas a Datéate sobre el rol de los comunicadores frente a esta problemática.





Invitados al evento Patricia Ayala, Martha Ruiz y León Valencia.

¿Cuáles son los retos a los que se enfrentan los periodistas, a la hora de evidenciar estos temas?

Marta Ruiz: Tratar de comprender este tema es complejo, algunos dicen que es fácil pero no es así, estos temas son difíciles. Hay que comprender la problemática para poder visibilizarla.

¿Es muy poca la investigación sobre los temas del campo?

M.R.: Sí, los temas rurales no salen en los periódicos. Esto hace parte de la fragmentación del país.

¿Cómo se pueden visibilizar estas problemáticas del campo desde la ciudad?

M.R.: Acá pasan muchas cosas. Mire la cantidad de líderes campesinos que viven en Bogotá, hay que ayudar a entender la lógica constitucional y todo esto está en la ciudad. Podemos trabajar este tema desde las instituciones, ¿por qué el Incoder no funciona?, o ¿por qué el Ministerio de la Agricultura está paralizado con el tema de los campesinos retornados? Todos esos son temas institucionales que se pueden trabajar desde aquí.

Porsu parte, León Valencia confesó: "Está empezando a haber una solidaridad urbana con las angustias del mundo campesino, eso es impresionante. El apoyo del paro agrario por parte del ciudadano, denota el crecimiento y eso es importante, porque estamos empezando a escribir contra eso, la gente está apoyando las movilizaciones sociales. Yo tengo la esperanza de que se genere una solidaridad de la ciudad con el campo. Si los jóvenes se interesan por estas situaciones, si se interesan por entenderlos yo creo que hay una posibilidad para los campesinos. Ellos solos no van a poder"

León Valencia propone una inversión capitalista al sector agrario, pero uno de inversión y de crecimiento, no de explotación. "En la mayoría de las zonas campesinas colombianas, no existe un estado, ni mercados legales ni ciudadanías, y esos son los fundamentos del capitalismo. La violencia ha impedido estos procesos y lo que necesita el campo es que llegue inversión, que se valore la tierra, que haya mercados legales, que se construya ciudadanía con la gente. No quiere decir un capitalismo salvaje, sino una construcción donde la gente tenga opciones de vida. He tenido varios enfrentamientos por eso, porque la gente malentende el concepto de capitalismo".



SI HUBIERA DEPENDIDO DE UNA EPS EN COLOMBIA NO ESTARÍA VIVA

Por: Jaime A. Carvajal. D.

En diálogo con Datéate, estuvo la actriz argentina Lorena Meritano, quien desde hace más de un año viene en tratamiento médico por un cáncer de seno que le detectaron en marzo de 2014. La actriz, quien se declara colombiana de corazón, contó cómo ha afrontado esta enfermedad con el apoyo de su familia, amigos y seguidores a quienes agradeció por cada uno de los mensajes de solidaridad a través de las redes sociales.

¿Cómo ha sido todo este proceso del cáncer de seno que le fue detectado y el tratamiento que ha llevado durante estos meses?

L.M.: Hace un año me detectaron cáncer de seno en Bogotá y comenzamos este difícil proceso que ha tenido momentos muy duros, pero seguimos día a día aprendiendo, conviviendo con todo lo que significa ser diagnosticada de cáncer y ser tratada con las quimioterapias, pasando por 2 cirugías y lo que falta todavía. Me gusta decir la palabra cáncer, porque me parece que de eso se trata y por eso acepto hablar y dar testimonio de vida. Que esto deje de ser un tabú y que sea llamado por su nombre y, así, la gente tome conciencia de priorizar su salud, hombres y mujeres, y, así, prevenir o tratar a tiempo este tipo de enfermedades.

Uno de los propósitos de esta entrevista es entregar el mensaje a la gente de que una enfermedad, y más un cáncer, le puede ocurrir a cualquier persona famosa o no...

L.M.: Soy un ser humano que estudió desde pequeña arte y danza y mi trabajo me ha permitido tener una exposición pública como en este caso, desde mi propia vida y lo que estamos atravesando. La gente tiene que tomar conciencia. Existe mucha ignorancia, muchos prejuicios y desinformación al respecto y, en la medida, en que más comunico, mucho mejor, porque recibo mensajes de personas que están pasando por lo mismo. Ellas me hacen preguntas y me cuentan casos que me llenan de preocupación, frustración e impotencia y, de alguna manera, necesito sentirme útil para el ser humano. Si puedo ayudar con mi mensaje para que se haga, un examen médico, tomen conciencia y se hagan



Fotografías cortesía Lorena Meritano

el autoexamen, tanto hombres como mujeres, porque esto también les da a los hombres; si yo puedo ayudar a que se tome conciencia y se informe la gente, me sentiría por lo menos útil. Qué mi voz sirva para ayudar.

¿Qué papel juegan la familia y las personas cercanas, siendo que usted es una actriz extranjera, en todo este proceso de la enfermedad?

L.M.: El cáncer es una enfermedad que no solo la sufre el paciente, la padece todo el núcleo familiar. El paciente lo sufre físicamente, pero el resto de la familia tiene que contenerse y acompañar a este paciente. Es crucial y fundamental.

En marzo del año pasado fuimos a Argentina y nos hicimos los exámenes de rutina con mi esposo, el presentador y actor Ernesto Calzadilla. En ese marzo todo salió bien, estábamos felices. Tiempo después, estando en Bogotá y haciéndome el autoexamen, detecté una bolita. En principio fue muy duro, nos sentimos muy solos en Colombia. No tenemos medicina prepagada, nos tocó actuar de particular y es alarmante los costos de la medicina. Es alarmante cómo uno llama por teléfono a pedir una cita y dicen que tienen citas pero para dos semanas y si uno dice que es particular le dan la cita inmediatamente. Cuando supimos que tenía cáncer me tocó irme a Argentina, allá, por ley, un enfermo de cáncer debe tener medicina prepagada sin pagar un centavo.



Fotografías cortesía Lorena Meritano

Si me hubiesen demorado 3 meses más en hacerme los estudios, si hubiese dependido de una EPS en Colombia, yo hoy no estaría hablando con ustedes, ya estaría el cáncer regado por todo mi cuerpo y estaría muerta. Gracias a Dios en Argentina tenía medicina prepagada que me cubría todo allá, y me operaron. Me parece aberrante que personas que tengan en sus manos la posibilidad de salvar a un ser humano le posterguen un tratamiento que para esa persona ya puede ser demasiado tarde. En el sistema de salud nos tratan como números, no como personas. A mí me preocupa el “manoseo”, la falta de respeto y la falta de humanidad, que nos traten como un número. Y no pasa nada con eso lamentablemente.

**“Siento que volví a nacer”:
Lorena Meritano. La actriz
nacida en Concordia, Argentina,
se quejó del trato por parte
de las empresas de salud en
Colombia y le pide al Gobierno y
a las entidades encargadas que
tomen medidas al respecto.**

¿Qué mensaje le puede enviar usted al Gobierno, a las EPS, a la salud de Colombia?

L.M: Es increíble que un ser humano tenga que pedir al Estado, a los sistemas de salud por su vida. La medicina y la educación deberían ser prioridad del Estado, de todos los gobiernos Latinoamericanos. Para tener una medicina prepagada el costo es altísimo y si uno tiene un sueldo básico, no alcanza en ninguna parte de nuestra región. Me parece triste que un ser humano tenga que hincarse de rodillas y pedir por su vida; Pedirle a los sistemas de salud que sean eficientes, que actúen a tiempo y que piensen en el paciente, no en el bolsillo. Lo que viví fue alarmante, es muy triste. El Estado debería invertir más en salud y educación que en guerra. Por eso es que en Latinoamérica estamos bañados en sangre.

Es importante enviarle un mensaje a las personas para que detecten las enfermedades a tiempo y se realicen el autoexamen...

L.M: Ojala todos los señores y señoras tengan la inquietud de hacerse los exámenes preventivos, de acudir a un médico para que les expliquen la importancia de los exámenes preventivos. Las mujeres debemos ir al ginecólogo todos los años, debemos hacernos estudios sí o sí cada año. Los hombres deben enterarse de que el cáncer de mama lo pueden sufrir también. Le pido a las personas que prioricen su salud, si uno no tiene salud no tiene nada. Prevenir y detectar a tiempo es curar. Es la vida.

J.C: ¿Cómo está Lorena Meritano hoy?

L.M: Estoy viva, es lo más importante. Estoy tratando de honrar esta vida que Dios me dio, siento que volví a nacer. Estoy en una desintoxicación, en una rehabilitación. Las quimioterapias atacan lo malo, pero también atacan lo bueno de uno. Son unos tratamientos muy agresivos. Me sometí a 16 quimioterapias para que el cáncer no aparezca nunca más, tengo exámenes rigurosos cada 3 meses y me falta hacerme la cirugía de reconstrucción. Estoy renaciendo. Todas las mañanas abro los ojos, no como antes para trabajar. Me despierto por algún dolor, por alguna complicación de la quimioterapia, pero en unos 3 años tendrá que pasar. Sigo en tratamiento en Bogotá, pongo toda mi energía en mi salud y sobretodo en nuestro proyecto de teatro junto a mi esposo.

¿Qué proyectos vienen para Lorena Meritano en la televisión, teatro...?

L.M: En lo personal yo no estoy parada sobre un escenario, estoy debajo de él. Jorge Cao, Ernesto Calzadilla y Marcelo Dos Santos crearon una fundación Arte and Friends y hemos tenido la suerte de abrir un centro cultural que se llama Belarte, donde los viernes y sábados tenemos funciones. Lo que hacemos nosotros es recibir a la gente, mostrarle la sala que cuenta con obras de arte, disfrutar la obra con la gente, tomarnos fotos. Trato de estar la mayor parte del tiempo ahí. También tengo el libreto de una película, me llegó otro libreto de una película en Colombia y compré, junto a Ernesto, una obra de teatro para montarla en el teatro Belarte en Bogotá y, si Dios lo permite, en agosto o septiembre estaríamos montándola.

Omar Chaparro, el señor de las flores

Este administrador de empresas agropecuarias, pero orquidiólogo de vocación, encontró sus dos grandes amores en el municipio de San Antonio del Tequendama: la mujer de su vida y las orquídeas.

Por: Yessica Mora. 6to semestre

El lunes 16 de Marzo del año 2009, cerca del medio día y durante un torrencial aguacero, Ómar Chaparro realizaba la primera exposición de orquídeas y plantas de la región en su parque temático Orquídeas del Tequendama, ubicado a 45 minutos de Bogotá, en el kilómetro 19 por la vía Bogotá-Mesitas del Colegio, 200 metros adelante del sector conocido como Bellavista.

Entre las personalidades importantes que acudieron ese día al evento se encontraban la primera dama de la nación del gobierno de turno, la señora Lina de Uribe, el gobernador de Cundinamarca de ese entonces, Andrés González, y, por supuesto, no podían faltar el señor Fidel Martínez, alcalde del municipio de San Antonio del Tequendama, concejales, amigos y vecinos. Ese día el parque recibiría a sus primeros visitantes, en su mayoría políticos. Allí empezaba a hacerse realidad un sueño.

“Entonces entró el cuerpo de seguridad de la primera dama de la nación, quienes habían llamado previamente a mi papá para avisarle que ingresarían primero para observar el sitio en donde ella iba a estar. Luego de un rato entró la señora Lina de Uribe, acompañada de otras personas. Todas utilizaban paraguas debido a la fuerte lluvia. Mi papá les dio la bienvenida y empezó el recorrido. A medida que se avanzaba, la primera dama y demás invitados no dejaban de sorprenderse con todo lo que veían a su paso”, de esta manera recuerda Ómar Santiago, (el hijo menor de Ómar Chaparro, quien para ese entonces tenía once años), la primera exposición de las muchas que haría su padre.

Pero para entender de dónde nace esta historia tenemos que irnos treinta años atrás, a la finca de la señora Hortensia, bisabuela de Ómar Darío y Ómar Santiago, finca de gran extensión llena de árboles de guayaba que quedaba en Villa de Leyva, Boyacá. Ómar Chaparro tenía diez años, su única preocupación era montar a caballo y poder recorrer la finca de su abuela que tanto le gustaba. Cuenta Ómar que fue allí precisamente donde nació su pasión por las orquídeas. Cuando él y sus hermanos salían a caminar o a montar, se alejaban y no encontraban fuentes de agua cercanas, entonces observaban cómo los lugareños tomaban las orquídeas y bebían el agua que ellas guardan en los seudobulbos. Esta agua contenía una gran cantidad de nutrientes y les disipaba, por el momento, la sed. “Yo empecé entonces a interesarme al saber que además de proporcionarnos agua, después de un tiempo, estas plantas florecían de diferentes formas y de allí se disparó el gusto y mi pasión por las orquídeas”.

Han sido treinta años de estudio y trabajo arduo en torno a estas plantas. Ómar Chaparro ha estado al lado de los mejores, ha tenido contacto con muchas de las personas conocedoras de orquídeas del país y del exterior. No se pierde ninguna exposición que haya de este tema, pues para él es la oportunidad perfecta de aprender y compartir con las personas que tienen sus mismos gustos. Tuvo el privilegio de conocer y entablar una gran amistad con el Padre Pedro Ortiz Valdivieso, el especialista en orquídeas más respetado del país. Este sacerdote frecuentaba una finca en Santandercito,

inspección de San Antonio del Tequendama, muy cerca de donde vivía Ómar Chaparro, y, aunque según Ómar era un poco serio por su doctrina, su amor por las orquídeas y el deseo de protegerlas los unió.

Para Ómar hoy en día el Parque Orquídeas del Tequendama y su gusto por estas plantas no es sólo un hobby, es su forma de vida, es el lugar perfecto donde puede tener todo lo que quiere y necesita. Allí puede contemplar la majestuosidad de Dios, ya que, como él lo comenta, sería imposible no creer que existe un ser supremo cuando hay tanta espectacularidad a la vista. También disfruta al compartir con su familia este gusto. Es feliz porque reúne en el mismo sitio los grandes amores de su vida.

Para este hombre, su familia simplemente lo es todo. Su hijo menor Santiago, quien estudia Biología y comparte con él esa afición por la naturaleza, es el que está pendiente de todo ese tema dentro del orquidiario. Su esposa Análida es la columna vertebral de esa gran empresa familiar. “Ella es la que está pendiente de todo el asunto administrativo, la que nos aterriza un poco, en compañía de mi hijo Darío, quién estudia Negocios Internacionales”, menciona con una sonrisa en su rostro. Ella, la señora Análida, es la causante de que Ómar Chaparro llegara a este municipio. El amor hacia ella y por emprender un nuevo camino a su lado lo hizo quedarse en el que, para él, hoy en día es el mejor vivero de Colombia.

Este personaje, al que le encanta el sancocho y la comida boyacense, aunque ama a todas las orquídeas, tiene sus preferencias. Para él son muy de su agrado las orquídeas miniaturas, aquellas que sólo se encuentran en los páramos colombianos y que es necesario observarlas con lupa. Dice que aunque le gusta mucho la *Catleya Trianae*, la flor nacional de Colombia; siente un gran afecto por estas especies de orquídeas, que, por su diminuto tamaño y rareza, son las más depredadas por el hombre.



Uno de los recorridos en el Parque Orquídeas del Tequendama

Todos los fines de semana Ómar está ocupado atendiendo a las miles de personas que visitan su parque. El parqueadero del lugar tiene espacio para más de 120 carros y, en compañía de sus hijos, esposa y guías, que por lo general son personas de la región, tratan de dar la mejor atención a sus visitantes. Los guías están siempre dispuestos a dar el mejor recorrido a los asistentes. En el transcurso, no es raro encontrarse a Ómar saludando y explicando algunas cosas sobre las diferentes plantas que se pueden encontrar, haciendo sugerencias y corriendo un poco estresado, porque todo salga de la mejor manera posible.

Cuando llega alguna persona que lo solicite especialmente a él, suele salir a saludar y pasar un rato con ellos. Sin embargo, cabe destacar que si es solicitado en medio de la transmisión de un partido de fútbol, va a ser mucho más difícil que salga o que se demore más con las personas. Precisamente, aparte de las orquídeas su otro hobby es el fútbol. Hizo parte de las ligas inferiores de Santafé, pero su pasión por las orquídeas pudo más. Sin embargo, nunca ha desconocido la gran emoción que despierta ese deporte en él.

Tiene una camioneta Rodeo modelo 97, desde hace 18 años, que no piensa cambiar por nada en el mundo. Es su consentida, todos en la familia la quieren, porque es espaciosa y nunca los ha dejado "botados". Sus planes a futuro son seguir con esa labor educativa que se hace en su orquidario, enseñarle al mundo su política ambiental de visitar un hábitat sin dejar huella, sin transformarlo, para que los demás seres tengan la misma posibilidad de apreciarlo. Ómar quiere que en unos años su parque sea considerado un santuario de vida silvestre.

Para el próximo mes de Junio tiene destinada la realización de la séptima exposición de orquídeas y plantas ornamentales de la región, a la que sin duda y, como todos los años, asistirán embajadores de diferentes países en Colombia, el alcalde del municipio, Jorge Eliecer Olaya Lozada y miles de visitantes oriundos del municipio, de toda Colombia y de diferentes partes del mundo.



Embajadores de Brasil y Turquía

Esta es mi fuerza y ãla de vos?

Por: Leady Perdomo Díaz. 8vo semestre

Desde el extremo occidental del Valle del Cauca, Buenaventura y el sur del departamento del Chocó, Istmina, se entrelaza la historia distante, pero cercana, de quienes viven de sus tradiciones culturales en Bogotá, con el anhelo de regresar algún día al territorio que tuvieron que abandonar.

Patricia Quiñónez es cocinera del restaurante "Corazón del Pacífico", ubicado en el barrio Tunal. Todos los días su rutina inicia a las 5 am, prepara a sus hijos para el colegio y desde las 7 am entra a la cocina del restaurante. Lo primero que tiene que hacer es cocinar el pescado para el caldo, pero ella, como cosa curiosa antes de ponerle fuego a la olla, enciende la radio para escuchar la música que la hace sentir en su tierra, la chirimía. Cantos de la vida cotidiana en la región del Pacífico, desde amores, aventuras, peleas, hasta frutos, son los temas de letra con los que Patricia se siente más cerca a los vecinos y amigos que dejó hace diez años.

Alexander Mosquera, en una historia similar, tiene más en común con Patricia de lo que él se pueda imaginar. Sin embargo, la mañana para Alexander empieza a las 7 am, su esposa es quien despacha los niños y él sólo se encarga de alistarse para trabajar como mesero en el restaurante "Secretos del Pacífico" ubicado en el centro de Bogotá. Al llegar, tiene que hacer limpieza de las mesas y espacio para los clientes. Él, al contrario de Patricia, prefiere no escuchar chirimía mientras inicia sus labores, pues le recuerda lo lejos que está de volver a Buenaventura.

En el Pacífico colombiano el conflicto armado, con el pasar de los años, ha cambiado de actores presentes en la región, pero la situación de violencia se ha mantenido para sus pobladores. Bloque Calima, Frente Pacífico, FARC-EP, "La Empresita", ELN, son los nombres de los diferentes actores que han pasado por la región. Los pobladores tenían identificados a los de cada grupo y a lo largo de su vida cotidiana han tenido que cuidarse de las rivalidades para sobrevivir. El Pacífico es una zona rica en recursos naturales, tradiciones culturales, intereses económicos y políticos, pero cruzada por la injusticia social. Mientras parece ser por sus condiciones favorables una región en la que se puede habitar de forma digna y tranquila, el Pacífico choca con todos los presupuestos de realidad.

Alexander no ha aceptado el paso del tiempo, hace doce años conoció Bogotá, después de vivir treinta años en Buenaventura, pero para él su ciudad natal está donde él viva. La oportunidad de trabajar, con sus paisanos sirviendo a los bogotanos las delicias de su cuna, lo motiva, a diario, a creer que a pesar de los años sigue viviendo en la sabrosura de la tierra vallecaucana, llamada así por Alexander. Todos los días sentir el olor del pescado recién preparado es para él vivir al lado del mar. Sin embargo, a pesar de extrañar su territorio, el miedo no le permite considerar la posibilidad de volver con toda su familia y amigos de la juventud.

La chirimía es para Patricia lo que para Alexander es el olor a pescado. Ella no puede iniciar sus labores sin su música preferida. Cada viernes que tiene tiempo libre, se escapa al centro de Bogotá a bailar con sus paisanos en un bar ubicado en la carrera 5 con calle 12. En ese lugar siente que los diez años que han pasado de su salida de Itsmina se congelan. El olor a río bajo los más de 30° C es palpable cada vez que ella puede escuchar su música. Recuerda cómo esos cantos de su madre, bajo sonos de chirimía, eran el calmante de su angustia cuando había algún conflicto en el municipio. Pero cuando hay clientes en el restaurante la música se silencia, pues todos prefieren ver televisión. Ella recuerda que, cuando recién llegó a Bogotá, le dijeron ¡oiiga! "Apague esa música de negros". Eso a ella no le disgustó porque se siente orgullosa de su color de piel. Desde ese momento Patricia entendió que la música era lo único que la reencontraba con sus raíces y su gente.

Los dos restaurantes son lugares llenos de alegrías e ilusiones que aún viven en Buenaventura e Itsmina. En "Secretos del Pacífico" lo primordial es la comida y ese olor a pescado que a muchos incomodaría, en "Corazón del Pacífico" el motor del día es la música y las risas que comparten en medio

de su acento típico, que también a muchos incomodaría. Lo que ellos tienen claro es que los bogotanos sólo admiran su modo de cocinar, pero poco les interesa saber los orígenes y principios de esos platos que día a día llenan de significado su tierra y su gente. A pesar de tener una relación con la comida de mar, ellos también sueñan cuando la abuela cocinaba un sancocho de gallina para las fiestas de fin de año, acompañado por unas deliciosas cocadas blanditas, que dicen ser diferentes a las que conocemos en el interior del país.

Entre los años 1999 y 2004, la arremetida de violencia en el Pacífico colombiano fue desmedida. La conformación del Bloque Calima fue el detonante para el conflicto en el Valle del Cauca y Chocó. Llegaron por petición de los mismos pobladores que se sentían amenazados por la influencia de las FARC y ELN en la zona. Tras la llegada de un tercer actor en el conflicto, Alexander, quien entonces vivía en Buenaventura, recibió un papel advirtiéndole su salida premeditada de la ciudad puerto, pues lastimosamente su casa quedaba en el sector de la guerrilla y fue amenazado por el frente de las AUC. El 5 de Junio de 2002 tuvo que partir de su ciudad, después de haber vivido todos los horrores del conflicto, con el propósito de llegar a Bogotá con su esposa e hijos y encontrar todas las oportunidades que le fueron negadas en Buenaventura.

La defensoría del pueblo, el 25 de Agosto de 2004, tuvo que emitir un informe de riesgo ante la situación de violencia en el Chocó. Patricia, desde ese momento, entendió que tenía que dejar atrás esa vida en la que la chirimía se escuchaba en todas las casas. Al retirarse las unidades del Ejército Nacional de Itzmina, la mayoría de los pobladores comprendieron que tenían que buscar su futuro en otro lugar. Patricia aun no tenía hijos, por lo tanto, salió del municipio con su madre, tíos y hermanos.

Desde el momento en que Alexander llegó a la capital del país sabía, cómo agradecerle a la gente. Él dice que le cae bien a todos gracias a la comida de su tierra. El restaurante es para él esa pequeña Buenaventura en la que el pescado y el mar eran los ingredientes diarios para ser feliz. Él tiene presente que la comida es la enseñanza ancestral que trajo desde el puerto hasta Bogotá, sabe que a partir de sus platos típicos podrá explicar a sus hijos cómo era la vida hace más de doce años, cuando podía disfrutar a diario de su identidad cultural. Patricia, al llegar a Bogotá, esperaba que la aceptación de sus tradiciones por parte de los capitalinos fuera total. No obstante, se encontró con una situación chocante: la ven, según ella, sólo como una persona que hace deliciosos platos de mar, lo que a ella no la conforma.

Por tal motivo, la música es la fuerza que le recuerda, cada día, todo lo que dejó atrás y que reencontrará cuando pueda volver a Itzmina, Detrás de cada restaurante de comida de mar hay un pedazo de historia cobijada de identidad cultural que, sin saberlo, llena de armonías, recuerdos y ambiente a las personas del Pacífico, personas que quisieran tener las oportunidades disponibles en su territorio para nunca abandonar las tradiciones que los sostienen desde la lejanía.



Ilustración de Natalia Ruíz

Señal al minuto

El canal de Youtube "Señal al minuto", es un espacio creado por la facultad de comunicación social y periodismo, para difundir entre la comunidad estudiantil trabajos documentales, conferencias, charlas, conversatorios y tutoriales que sirvan a los alumnos de las distintas áreas para su consulta.

Te invitamos a suscribirte a nuestro canal, nos envíes propuestas, material audiovisual y a que te unas para trabajar juntos.

Mayor información Docente Fredy Gómez o al correo senal.al.minuto@gmail.com

INFORMATE

UNIMINUTO
Al Día

Panorama

Semana Internacional de la Comunicación

YouTube

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de Calidad al alcance de todos

Recordar es también vivir un poco... otra vez

Por: Juan David Cárdenas Martín. 3er semestre.

“Ese hueco es para mí ¿cierto?, ¿me van a matar?”, dijo y el insurgente le contestó “No, eso es para otra persona”. Acciones como estas eran realizadas por grupos subversivos como las FARC, que hacían cavar la tumba a cuyas personas no pagaran las conocidas vacunas. César Figueroa estuvo presente en varios asesinatos como este y confiesa que se arrepiente de corazón. Pero, ¿quién es César Figueroa?

César Figueroa es un hombre proveniente de Tocaima, Cundinamarca. Es hijo de Carmenza Ávila y Delfín Figueroa, el mayor de 3 hermanos. Es desmovilizado del frente 22 de las FARC en el norte de Cundinamarca, un frente operado en Yacopí, la Palma, Caparrapi, la Peña y el Peñón. Su madre los abandonó cuando César tenía solo 4 años, por razones que se desconocen. Estudió hasta segundo de bachillerato y decidió desistir del estudio, para poder trabajar y conseguir alimento, tanto para él como para sus hermanos y su papá.

“Mi papá nunca nos enseñó cosas malas”. Aunque la familia de César era una familia humilde con pocos recursos económicos, obtuvieron buenos principios. Su padre, cabeza de hogar y madre de los tres hijos por obligación, supo dejarles valores importantes ante la vida, con palabras directas: “Si usted quiere dinero, trabaje, porque acá no se le regala nada a nadie”. Esta frase que suena a regaño, era el valor que verdaderamente se le tiene que dar a las cosas, es por eso que César, con 15 años cumplidos, decidió buscar nuevos rumbos y empezar a trabajar. Tres años pasaron, con 18 años y junto a un amigo, se aventuraron a conocer la tierra de las oportunidades de trabajo colombiano, Bogotá. En la capital colombiana, logró trabajar en el sector de la construcción como ayudante de obras. Allí, consiguió aprender los oficios de latonería y pintura.

Después de estar radicado temporalmente en Bogotá por más de tres años, decidió tomar un camino distinto, una decisión que marcaría su futuro, sin conocer lo que el destino ya le había escrito. Lastimosamente, no de la mejor forma, con pocas alegrías y sí con muchos sufrimientos. Cobrando, matando, huyendo.

César Figueroa decidió reclutarse para el ejército colombiano un 23 de febrero de 1993, en el batallón de infantería No.21 Batalla Pantano de Vargas, situado en Granada, Meta. Como soldado del Ejército Nacional de Colombia, decidió servir a la patria en el monte con la contraguerrilla. En un día rutinario, caminando por las carreteras de Granada él se encontró una esclava (pulsera de oro), el teniente al mando de César se enamoró del objeto de oro y decidió a toda costa arrebatarse su pulsera. Dio órdenes a compañeros de César para que lo golpearan y le quitaran su pertenencia, pero él nunca cedió.

“Pero mi teniente, esta esclava yo me la encontré, es mía”, le decía César a su teniente. “Y un día mi teniente me pegó tan duro, que no tuve más remedio que cargarle el fusil”. Aunque César lo hizo para defenderse ante tanto abuso, en ese momento todo cambió. La acción para protegerse lo llevó a la cárcel. Los días en prisión para César no fueron fáciles. Como él no estaba acostumbrado a una cama suave, comida caliente y estar acompañado, no le fue difícil ese estilo de vida. Pero saber que el costo de su libertad fuera tener una pulsera deseada por un teniente, sí lo atormentaba. Para cualquier ser humano la libertad es un derecho y para César no existía la libertad, se la habían arrebatado injustamente y la iba a recuperar sin medir consecuencias.

“Yo lo dejo salir pero no se me vaya a volar”, fueron las palabras de un Primero del Ejército y amigo de César quien había pedido su traslado a Tolemaida

(CENAE: Centro Nacional de Entrenamiento), para que cumpliera su sentencia de preso con servicio social al ejército. En su primer día en Tolemaida, el 29 de octubre de 1993, el Primero al mando decidió ponerlo a trabajar. Lo mandó a hacer aseo al rancho de tropa. En ese momento, César vio la ocasión perfecta para escapar y recuperar su tan anhelada libertad, sin importarle la desilusión que le causaría al Primero, quien le había brindado su confianza.

César sabía que si se dejaba atrapar no volvería a saber de la libertad. “Yo entré a la guerrilla un 2 de noviembre de 1993, porque no vi otra salida”. Él no encontró otro camino diferente que esconderse del ejército con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, en el frente 43 del Meta que operaba en San José de Guaviare, Piñalito y Lejanías. Como su pasado en el ejército había sido de reservista, César dirigía un grupo de jóvenes de edades entre 18 y 22 años aproximadamente y hacía cumplir labores como cobrar extorsiones o vacunas, secuestrar, recoger leña en el monte, arreglar fusiles, hacer ejercicio y hacer poste (en la guerrilla se le dice poste a la persona encargada de vigilar la zona).

Según César, para extorsionar a una persona debían decir: “Mire sumercé, nosotros somos las FARC, sabemos que usted es una persona adinerada, así que necesitamos que usted mensualmente nos pague un impuesto”. Este impuesto no se cobraba a cualquier persona. Siempre estas vacunas tenían que ser canceladas por las personas con más recursos económicos, en pocas palabras, ricos. “Nosotros, primero, le decimos tres veces, si a la tercera no colabora con la vacuna, lo secuestramos”. César lideraba estos actos delincuenciales junto con sus “pupilos” y hacían valer su autoridad y el miedo, para conseguir el dinero del campesino adinerado de la región.

“Me arrepiento de haberle quitado la vida a personas que no se lo merecían, uno no es un Dios para hacer eso”, dice César. En muchas ocasiones y desgraciadamente, como él mismo lo dice, mató a personas inocentes que simplemente trabajaban con sus tierras y su único pecado era ser exitosos en lo que hacían y, por ende, tener dinero. César mataba también a las personas, porque tenía una sospecha. Mataba a la persona que supuestamente brindaba información al ejército o los paramilitares. No recuerda el número exacto de personas asesinadas, sin embargo, afirma que fueron muchos. Aunque no todos fueron de su autoría, simplemente él daba la orden a otro para ejecutar la acción.

Existían varias formas de terminar con la vida de las personas, pero la más usual era obligarlos a hacer un hueco, como lo ordenaba César. Una vez había cavado, se le obligaba a pararse en frente del hueco y se fusilaba a la persona sin piedad con dos disparos en la frente (tenían que ser dos, ante todo la seguridad) y caía derecho a la fosa, se tapaba y listo. Seguramente, las personas que cavaban el hueco ya conocían su triste y rápido final, no importaba si le decían lo contrario, ya sabían lo que iba a suceder. Primero vendría la muerte psicológica y, en seguida, tras los disparos, la muerte física.

“En esa época era hasta chévere estar en la guerrilla”, dice César, por simples razones: él podía salir al pueblo sin miedo a morir o que lo atraparan los paras.

“Es mi vida o la de él”. En cada enfrentamiento entre la guerrilla, los paramilitares y el ejército, César vivía con miedo, porque sabía que en cualquier momento podía morir por una bala. Sí sufrían bajas, pero no tantas como las que sufrían los paramilitares, ya que estos eran muy desordenados al momento de enfrentarse. La guerrilla llegó a matar hasta 150 paramilitares en un combate. Los que se encontraban vivos, en la mayoría de los casos, con el tiempo terminaban sirviendo a las FARC o, de lo contrario, simplemente cavaban su propio hueco.

César entró a las FARC escapando de la justicia y buscando una fuente de dinero. A diferencia de César, muchos jóvenes lo hacen buscando venganza, no lo hacen por los \$200.000 mensuales que prometen, sino por vengar la muerte de algún familiar o amigo. “El que entra a la guerrilla entra engañado, nunca me pagaron lo prometido”. Durante el tiempo que estuvo César en la guerrilla nunca recibió un solo centavo ni un aumento de sueldo por parte de sus cabecillas. Él recibía todo, los camuflados, las prestobarbas, la comida. ¿Y qué ganaban? El dinero que sí veían, era el del campesino extorsionado.

¡Mátelos!, esta era la palabra más usada, ¿pero para qué? En muchas empresas nacionales para poder ascender de cargo se deben cumplir ciertos requisitos, pero en la guerrilla es diferente. Para llegar a tener un puesto respetable, como comandante o teniente, es necesario pasar ciertas pruebas, como lo dice César: “para poder subir al poder, uno tiene que matar a la mamá, al papá, a los hermanos o a los hijos”. Y sí, sí han habido personas capaces de hacer eso.

“Amigos, Dios y lo que hay en el bolsillo”. César, durante el tiempo que estuvo en la guerrilla, simplemente fue un buen compañero y logró fuertes lazos con soldados, los mismos que vio morir en enfrentamientos. Lo único que podía hacer era seguir disparando y dejar los cuerpos de los compañeros ya muertos, tirados, pues si iba a auxiliarlos lo más probable era que resultara muerto. “Claro que dolía, pero era mi vida y primero estoy yo”, aclara César.

El 23 de octubre del 2003, a 10 días de cumplir 10 años de estar vinculado en la guerrilla, César le dio nuevamente un giro a su vida para el bien propio y de su familia: se desmovilizó. “Yo no tenía nada, estaba aburrido y no quería seguir con esto”. Él estaba junto con su familia en Bogotá, en el barrio Arborizadora Alta, cumpliendo órdenes de sus comandantes. Por eso, se presentó en la base militar más cercana, habló con un teniente y le informó lo deseado, preguntó cuál sería el debido proceso para la desmovilización, diciéndole “si usted me recoge hoy mismo, hoy mismo me voy”. Sin más preámbulos, fue remitido al Ministerio de Defensa Nacional, al Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (Comando General de Militares de Colombia), oficina donde atienden a la persona en proceso de desmovilización, es la oficina 304. Allí a César lo interrogaron con más de 2 mil preguntas como ¿de qué frente viene?, ¿quién era su comandante?, etc., el Ejército Nacional para poder asegurarse de que la información sustraída por César era cierta, tenía que mentir. “Ellos me decían que el frente 22 operaba en Valledupar, pero mentira, allá no operaba. Yo si sabía de dónde a dónde estaba el frente 22. Lo hacían para saber qué tanto uno conocía”.

Después del debido interrogatorio con las fuerzas militares, César pasó a tener seguridad por parte del Estado, le brindaron vivienda y sustento económico. César y su familia vivían en el edificio Torres Blancas, piso 12, al frente de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Ellos tenían comida, estudio e ingresos mensuales de cerca de \$537.000, para César, y de \$180.000, para su esposa y cada hijo (tres hijos en 2003). César llegó a recibir un apoyo económico total de \$1.237.000. Este proceso tenía una duración de dos años desde el momento en que la persona se desmovilizara.

“Santos nos perjudicó”. Después de la salida de Álvaro Uribe Vélez y la llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia en 2006, las cosas empezaron a empeorar para César y cientos de personas desmovilizadas. El argumento que expone Figueroa es totalmente razonable y discutible: Uribe brindaba garantías a los desmovilizados de los grupos subversivos, pero con Juan Manuel Santos esas garantías se fueron desapareciendo poco a poco hasta terminar en nada. “Sin mentirle, la mayoría está delinquiendo otra vez” ...imagínese un pela’o que haya entrado a la guerrilla a los 12 años, él no tiene estudio, nada. Se desmovilizó a los 25 años, y si no se le dan las garantías, volverá a hacer lo único que sabe, coger armas y matar personas”,

relata César. A diferencia de muchos, César no piensa igual, él prefiere a su familia que el monte y la delincuencia.

Hay días en los que la familia de César solo come arroz, son días difíciles. Sin embargo, aún sigue recibiendo invitaciones a delinquir, a ganar dinero de manera fácil mediante vacunas, extorsiones, amenazas o secuestros. “Yo tengo amigos que me dicen; vamos a darle otra vez al negocio, vamos”. Pero el negocio ya no va dirigido a personas adineradas, ahora es peor, cualquiera que tenga su negocio, por pequeño que sea, lo extorsionan con \$50.000 o \$100.000, eso no importa. Realizan lo que mejor saben hacer, lo que sabe hacer César, pero, por amor a su familia y a Dios, no ha querido.

César, como guerrillero desmovilizado, está vinculado al programa de reparación de víctimas (creada por el artículo 54 de la ley 975 de 2005) que consiste en abordar cinco medidas indispensables, individual, colectiva, material, moral y simbólica, según la Unidad para la Atención y Reparación de Víctimas. César asiste cada domingo a la cadena radial Caracol Radio, en Chapinero, Bogotá. Participa en diferentes actividades como lijar madera por medio día, pero sin ninguna retribución monetaria. Además, habla al público durante 4 horas, exponiendo su caso por radio, hasta completar 80 horas obligatorias. También, le es asignada una cita con un psicólogo cada mes, revisan su proceso a la reintegración y visitan a su familia, quienes de igual manera son observados. “Ellos lo visitan a uno para ver cómo esta, si pelea con los hijos, si pelea con la mujer”.

“Gracias a ella he podido salir adelante, ella es mi compañera, mi amiga, mi mamá. Ella ha estado en las buenas y en las malas, pero más en las malas”, con lágrimas en los ojos César pronunciaba estas palabras dedicadas a su mujer, Ana Lucía Casas, quien ha soportado, junto a su marido, las consecuencias que traen consigo la desmovilización. Ella lo ha acompañado por 12 años enfrentando las diferentes adversidades, como la falta de recursos económicos, días sin poder comer, inestabilidad laboral. A veces, la única fuente de dinero es recolectar chatarra por las calles. Ana Lucía y César, junto con sus seis hijos, conforman una familia de 8 personas, cuatro varones y 2 mujeres. De sus hijos, sólo uno, de seis años, vive con Ana y César. Él tiene un par de gemelos de 15 años y otro más de 13, quienes están apadrinados en una fundación llamada Padres Capuchinos, ubicada en Sibaté, Cundinamarca. Esta fundación brinda techo, comida y educación a niños con padres de escasos recursos económicos como César. Ana Lucía tiene dos niñas, una de 15 años y otra de 14 recién cumplidos. Viven en arrendamiento en la casa de un familiar por parte de César.

César Figueroa es una persona consciente de los actos que ha cometido a lo largo de su vida. Está arrepentido de las acciones realizadas en su pasado, que generaron dolor en cientos de familias. César es una persona que se destaca por el modo de enfrentar la realidad cotidiana que lo aqueja; es un hombre que se le mide a cualquier tipo de trabajo, sin importarle el grado de complejidad. Ese es César, un hombre, colombianamente hablando, “echado pa'lante” que reconoce su pasado y lo enfrenta con categoría y responsabilidad.



Ilustración de Claudia Cartagena

A la vista

Hambrientos



Sin tantita pena



A la vista

Promesas humanitarias



Sin tregua

